



Marcelo Paredes

VUENAVENTURA DAVID

Presente en cada lucha

Se llamaba Vuenaventura pero le decían David. O sea, lo llamaban por su apellido pensando que era su nombre. Y cada vez que leían su verdadero nombre, pensaban que era su apellido... pero mal escrito.

Digamos que, si bien David no tuvo buenaventura con su nombre de pila, sí la tuvo a lo largo de su vida, en cada acción que emprendía en pos de sus ideales, por todo lo que construyó persiguiendo una utopía, por los lazos que creó en cada lugar al que llevó su militancia, en cada lugar donde regó compañerismo.

Este libro, construido por un coro de voces "compañeras", es una humilde manera de reflejar —desde el cariño y la admiración— la vida, el pensamiento y la obra de un militante ejemplar, de un sindicalista intachable, de un dirigente de base y de clase, de un caminador incansable de su amada Salta natal y de un "sembrador de utopías" que vivía como hablaba, actuaba como pensaba y militaba como vivía: con una sonrisa a flor de piel, con una palmada como garantía total de compromiso y con el corazón siempre abierto, porque, al decir de un tango de Homero Manzi, "le dolía como propia la cicatriz ajena".

(De la Introducción)

Sobre el autor

Marcelo Paredes

(Buenos Aires, 1962) Periodista y escritor. Autor de *Germán Abdala aún nos guía. Vida. Obra. Pensamiento* (2012), *Un Cauce. Orígenes de ANUSATE* (2014) y *Carlos Custer. Apuntes de una vida* (2019).



CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina (CTA Autónoma) y está dedicado desde el año 2007 a contar la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.



Presente en cada lucha Colección Historias de la Central • Nº 3

VUENAVENTURA DAVID

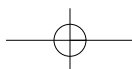
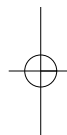
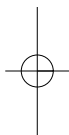
Marcelo Paredes

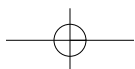
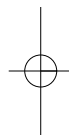
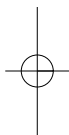
VUENAVENTURA DAVID

Presente en cada lucha



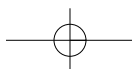
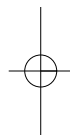
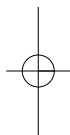
PORTADILLA







LIBRO DAVID



Catalogación

Fecha de catalogación:

ISBN:

Colección: Historias de la Central N° 3
David

©2022 Central de los Trabajadores de la Argentina Autónoma (CTA-A)

CTA Ediciones

Director

Marcelo Paredes

Edición

Cora Rojo

Diagramación

Yolanda Padilla
yolandapucci@yahoo.com.ar

Diseño de tapa

??

Impreso en: GraficaLaf SRL, Monteagudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch, Provincia de Buenos Aires, en el mes de ???

Todos los derechos reservados

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Prólogo

Su vida

1. Infancia de finca
2. Mudanza a la capital e ingreso al Estado
3. Dirigente de ATE
4. Secretario Gremial
5. Huelga de hambre del 88
6. Secretario General de ATE Salta (91-95)
7. Encuentro en Santiago del Estero
8. Secretario General reelecto (95-99)
9. Docentes en ATE
10. El Grito de Burzaco
11. CTA: Congreso fundacional y Marcha Federal
12. De Congreso a Central
13. De un secretario general a otro
14. La CTA según David
15. Florecen las cooperativas



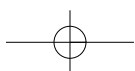
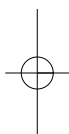
16. Las compañeras de AMMAR en Salta
17. Preso en General Güemes
18. Cooperativas de vivienda
19. Las familias propietarias del Barrio Las Tunas
20. Tartagal arde
21. Nuevas organizaciones en la CTA
22. El Galpón: ¡Fuera Austin Powder!
23. Olmedo, Salta Forestal y el desamparo de los puesteros
24. CTA Pichanal
25. Atentado a la CTA
26. Bienes Comunes
27. Un viaje a Brasil y la autonomía de la clase trabajadora
28. Instrumentos electorales
29. Candidato a intendente de Salta
30. Armando Jaime y el libro frustrado
31. Identidad política
32. No nos está permitido bajar los brazos
33. Cómo era Vuenaventura

*Se llamaba Vuenaventura pero le decían David.
O sea, lo llamaban por su apellido pensando que era su nombre.
Y cada vez que leían su verdadero nombre,
pensaban que era su apellido... pero mal escrito.*

*Digamos que si bien David no tuvo buenaventura con su
nombre de pila, sí la tuvo a lo largo de su vida,
en cada acción que emprendía en pos de sus ideales,
por todo lo que construyó persiguiendo una utopía,
por los lazos que creó en cada lugar al que llevó su militancia,
en cada lugar donde regó compañerismo.*

*Este libro, construido por un coro de voces “compañeras”,
es una humilde manera de reflejar —desde el cariño
y la admiración— la vida, el pensamiento y la
obra de un militante ejemplar, de un sindicalista intachable,
de un dirigente de base y de clase, de un caminador
incansable de su amada Salta natal y de un
“sembrador de utopías” que vivía como hablaba,
actuaba como pensaba y militaba como vivía:
con una sonrisa a flor de piel, con una palmada como
garantía total de compromiso y con el corazón siempre abierto,
porque, al decir de un tango de Homero Manzi,
“le dolía como propia la cicatriz ajena”.*





Prólogo

David siempre estuvo...y estará

Por Hugo “Cachorro” Godoy
Secretario General ATE Nacional

Es una gran alegría que el tercer título de la Colección Historias de la Central esté dedicado a Vuenaventura David, el histórico dirigente estatal salteño, fundador de la CTA en esa provincia.

Una alegría y un acto de estricta justicia, porque David es parte ineludible de la historia de nuestra querida Central Autónoma, aún desde antes de su nacimiento.

Si hay algo sobre lo que no existe la menor duda, es que él siempre estuvo. Estuvo en la reunión de Santiago del Estero cuando la dirigencia de ATE Nacional debatió la necesidad de “irse de la CGT”, hastiada de su complicidad con las políticas neoliberales del gobierno de Menen.

Estuvo también en el mítico “Grito de Burzaco”, hace más de treinta años, cuando ese deseo se consolidó entre innumerables sindicatos y agrupaciones sindicales. Se hizo presente, además, en el multitudinario encuentro de Parque Sarmiento, donde además de despedirnos del inolvidable Germán Abdala, se dio a luz al Congreso de los Trabajadores Argentinos.

No faltó tampoco a la Marcha Federal de 1994, en épocas del surgimiento de los piquetes en Tartagal. Y por supuesto, dijo presente



en el Luna Park, cuando en el 96 la CTA se convirtió en Central de los y las Trabajadoras de la Argentina con el voto de miles y miles que querían una organización sindical de nuevo tipo.

Y así en todas las luchas que continuaron: la Marcha Grande, el Frente Nacional contra la Pobreza (FreNaPo) y la Consulta Popular para que no haya ningún hogar pobre en la Argentina.

Lo vimos poniendo el cuerpo a la hora de consolidar la Central en su provincia, cuando pocos creían en el proyecto; en Jujuy durante la Constituyente Social y soñando con la creación de un instrumento electoral para la unidad popular que tuerza el destino de pobreza y desocupación en su Salta querida y en nuestro país.

Y dijo presente en el surgimiento de cooperativas para paliar el desamparo, en el nacimiento de nuevos sindicatos, en el apoyo a las trabajadoras sexuales organizadas, en la lucha contra la contaminación y por los Bienes Comunes o en el nacimiento y desarrollo de la CTA en cada localidad de la Salta profunda.

Si algo caracterizó a David fue que siempre se comprometió con cada lucha sin preguntar por afiliaciones ni pertenencias; en cada necesidad de su gente, en cada organización que quería florecer, en cada sueño de un país justo, inclusivo y para todos.

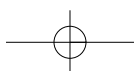
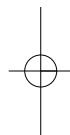
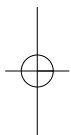
Porque al querido Vuenaventura, al que todos llamábamos David, le dolía como propia la cicatriz ajena y todas las peleas que daba su pueblo eran suyas, sin condiciones, sin esperar nada a cambio, sin guardarse nada.

Su vida, su militancia, su entrega, reflejan —me gusta pensar— el verdadero espíritu de la CTA Autónoma; aquel que nació como un balbuceo en Burzaco y que hoy es una realidad en toda la Nación.

Por eso este libro sobre su vida, armado con un coro de voces de esos compañeros y compañeras que lucharon junto a él, es una hermosa oportunidad para conocer la vida un militante de alma y la historia de la organización que tanto amó.

Sin temor a equivocarnos podemos decir que David no solo estuvo siempre, sino que siempre estará.





Su vida

Nació el 14 de julio de 1955 en un paraje rural de la provincia de Salta llamado Las Trampas, cercano a la localidad de El Quebrachal y próximo al límite con la provincia de Santiago del Estero.

Su infancia fue marcada por el fallecimiento de su madre en su noveno parto, cuando tenía apenas 7 años. El padre, descendiente de sirios, se hizo cargo de la crianza de los siete hijos sobrevivientes —dos fallecieron en la primera infancia— y nunca se volvió a casar.

Desde los 6 o 7 años las hermanas mujeres se hacían cargo de los trabajos domésticos y los varones eran entrenados en las tareas de la finca. Pero todos cursaron la escuela primaria en la escuelita rural de la zona, la Escuela N° 26 de Pringles, distante un kilómetro y medio de su casa, trayecto que recorrían a pie.

A los doce años, cuando terminó la escuela primaria, su padre decidió enviarlo a estudiar a Salta y lo inscribió en el Colegio Nacional. Aunque vivió en casa de una tía, los primeros tiempos sintió fuertemente el desarraigo.

Interrumpió sus estudios cuando, a los 17 años, ingresó por concurso como ordenanza en la Dirección de Inmuebles y los terminó pocos años después.

En 1983, con el regreso de la democracia, se inicia en las luchas gremiales en la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN) y se acer-



ca políticamente a la izquierda del peronismo en la corriente Intransigencia y Movilización Peronista.

A mediados de los ochenta se desafilia de UPCN para afiliarse a la Asociación Trabajadores del Estado y es elegido delegado en su sector de trabajo.

En las elecciones de ATE de 1987 se suma a la Agrupación Ramón Carrillo, adherida a ANUSATE, e integra como primer vocal la lista encabezada por Carlos Allende. Poco tiempo después ocupa la Secretaría Gremial tras la renuncia de la titular.

En 1991 encabeza la lista en ATE Salta y es elegido secretario General del Consejo Directivo Provincial, acompañado por Vicente Martí. Cuatro años después la dupla es relecta; pero Vuenaventura comienza a hacerse cargo de la recientemente fundada Central de los Trabajadores de la Argentina (CTA).

Es elegido secretario General de la Central salteña en 1995, cargo que ocupó hasta el día de su muerte, llevando adelante una inmensa tarea política, gremial y social a lo largo de toda la provincia. Nada escapó a su solidaridad ni a su compromiso. De las luchas ambientales y el apoyo a las nuevas organizaciones sindicales, a la creación de cooperativas y la defensa de los pueblos originarios.

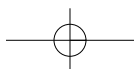
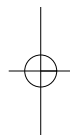
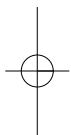
Participó de todas las luchas contra las políticas neoliberales de los gobiernos de Menen y los gobernadores salteños junto a ATE, el Frente de Gremios Estatales salteños y su amada CTA: Marcha Federal, Marcha Grande, Consulta Popular contra la Pobreza y FRENAPO.

Se comprometió en la lucha electoral participando del Encuentro Popular Amplio (EPA) como candidato a intendente y fue fundador del Instrumento Electoral para la Unidad Popular (UP) en Salta.

Fue padre de cinco hijos: Analía, Mónica, Marianela, Romina y César.

Falleció el 15 de agosto de 2017.





1. Infancia de finca

Cuando Teodoro Augusto David fue a anotar a su hijo en el Registro Civil eligió, como se acostumbraba, el nombre que correspondía al onomástico católico: San Buenaventura. Lo que nadie notó en su momento fue que el funcionario, por error, cambió la B por la V y bautizó al nuevo David con el inédito nombre de Vuenaventura.

Fue así que un 14 de julio de 1955, en un paraje rural denominado Las Trampas, en el sur de la provincia de Salta, asomó al mundo Vuenaventura David. *“Como un homenaje a la Revolución Francesa”*, le gustaba decir.

Era el tercer hijo varón de don Teodoro, descendiente de sirios, y de doña Manuela Alcira Ruiz, quienes tuvieron nueve críos pero dos de ellos murieron en la primera infancia.

Su madre falleció en el noveno parto y su padre, que nunca volvió a casarse, se hizo cargo de la crianza de los siete David: Julio, Lucía Esperanza, Francisco Cirilo, Vuenaventura, Alcira del Valle, Apolinaria y Manuela Pompeya.

“Crecimos en un hogar pobre donde no existía el hambre, no había chicos desnutridos como ahora”, solía afirmar David cuando evocaba su infancia, cuando desde los 6 o 7 años los varones y las mujeres ayudaban a su padre con los quehaceres rurales y domésticos.



“En ese entonces no se consideraba trabajo infantil, era algo común e indispensable en la vida rural”, explicaba David al relatar cómo él y sus hermanos varones se ocupaban de alimentar a los chanchos, cabritos, corderos, gallinas y patos que tenía la familia.

Del padre al primogénito y de éste a sus hermanos, los David aprendían a marcar los terneros, a cabalgar para buscar a los animales extraviados, enlazarlos y traerlos de regreso en una zona rural en la que no había alambrados y los campos eran abiertos.

En esa tierra, virgen de agrotóxicos, la familia David cosechaba maíz, arroz, zapallo, anco —*“como para hacer dulce”*—, mientras cuidaban los sembrados del ataque de depredadores; ¿cómo?, con hondas letales que servían tanto para alejar a los loros como para cazar palomas y perdices.

El agua potable era transportada en balde unos seiscientos metros, desde donde estaba el pozo compartido con algunos vecinos y familiares, mientras que por una acequia llegaba el agua del río para el riego.

Del horno de barro, próximo a la vivienda principal, salían bollos humeantes y pan con chicharrón que, junto a otros productos, eran llevados por la familia David a El Quebrachal para su venta y posterior provisión de azúcar, harina y fideos.

Una travesía que incluía el cruce del río Juramento a caballo o en carro tirado por mulas porque no había puentes que lo atravesaran.

Y como no podía ser de otra manera, en la finca Las Trampas no había invierno en el que los hijos varones y don Teodoro no se carnearan un chanco capón con la consiguiente elaboración de chorizos, morcillas y arrollados.

Eso sí, ninguno/a de esos niños y niñas faltaban nunca a la escuelita rural donde todos y todas cursaron la primaria. La escuela Nº 26 de Príngles, en la finca El Rincón, quedaba a un kilómetro y medio de su casa, trayecto que recorrían a pie, calzados con alpargatas, y con la cobartera —una especie de mochila o bolsa de tela— al hombro.

Así recordaba Vuenaventura sus días de alumno en la escuelita: *“Estudí en una escuela rancho, en un plurigrado donde teníamos la regla, el compás, la tiza, los mapas, los manuales, todo en la escuela, nosotros sólo teníamos que llevar el cuaderno y el lápiz para anotar.”*

Julio David es el hermano mayor de Vuenaventura, ex docente rural, integrante del Centro de Jubilados de ATE y el primer secretario General de la Delegación ATE San José de Metán, una población al sur de la provincia donde aún hoy vive.

“David es el cuarto, yo soy el mayor y después de mí vino Lucía Esperanza. Todos nacimos en Las Trampas, en el lote El Porvenir, en una finca de 1200 hectáreas que había sido de mi abuelo.

Mi padre, pese a quedarse solo con siete hijos se las arregló muy bien porque todos ayudábamos con las tareas de la finca además de estudiar en la escuelita Príngles.

Nuestra madre falleció tras dar a luz a su novena hija, cuando yo tenía 15 años, y mi papá quedó solo con los siete hijos, tres varones y cuatro mujeres. Con los años se fueron vendiendo las fincas y hoy la familia se quedó con una reserva de 60 hectáreas entre la ruta y el río Juramento.



Cuando terminábamos la primaria, la mayoría de nosotros nos íbamos a vivir a Salta Capital, a la casa de unos tíos, para hacer la secundaria. Dos de mis hermanas y yo nos recibimos de docentes, mientras que Vuenaventura, antes de terminar la secundaria, consiguió una beca en la Dirección General de Inmuebles en Salta Capital cuando tenía 17 años. Así fue que ingresó al Estado provincial y al poquito tiempo ya estaba militando en ATE”, revive el mayor de los David.

Las Trampas

Es cierto que Vuenaventura se fue a Salta Capital a terminar el secundario como todos sus hermanos; pero él terminó radicándose allí y nunca volvió a vivir en sus pagos. Eso sí, nunca dejó de extrañarlos y no perdía oportunidad de ir a visitarlos.

“Las Trampas fue siempre su lugar en el mundo. Cada vez que tenía un descanso, algún feriado, algún fin de semana largo, él se iba urgente para allá. Si era posible cada uno, dos o tres meses, ya estaba él allá comiendo el asadito con el hermano; nos reuníamos todos. A veces yo me unía desde Metán que queda a ciento cincuenta kilómetros; pero Vuenaventura desde Salta tenía un viajecito de trescientos cincuenta kilómetros.

En la finca siguen viviendo mi hermano Cirilo y mi hermana menor, al resto de la familia nos gusta reunirnos allá cada tanto. Siempre que podemos vamos los siete hermanos con nuestras familias. En las juntadas llegamos a ser más de veinte personas.

A Vuenaventura siempre le gustó andar a caballo. Como hemos crecido en el campo, montábamos todos los días. Y le gustaba andar en bicicleta también. A veces cuando íbamos, ensillábamos los

caballos y nos íbamos al fondo de la finca, que tenía veinte kilómetros de largo, a cazar conejos, corzuelas, quirquinchos. Vida de campo, ni más ni menos”.

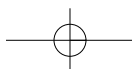
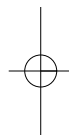
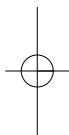


Vuenaventura, María Lapasset y parte de la familia David en la finca de Las Trampas.



Los hermanos David.





2. Mudanza a la capital e ingreso al Estado

A los trece años Vuenaventura se instaló en la casa de su tía en Salta y comenzó la secundaria en el Colegio Nacional, sintiendo fuertemente el desarraigo durante los primeros años.

La infancia en Las Trampas marcó fuertemente su identidad y lo definió como un hombre campechano, simple, transparente, dueño de esa sabiduría popular que te enseña la vida de campo. Por eso nunca se desapegó de sus pagos, amaba su tierra natal y la tenía presente en cada momento.

A los 17 años obtiene una beca como ordenanza en la Dirección de Inmuebles y se ve obligado a abandonar transitoriamente sus estudios secundarios.

“Ingresé como ordenanza pero terminé haciendo estudios de títulos que es lo máximo que se puede hacer en Inmuebles. Recuerdo que en aquella época trabajábamos con las máquinas Remington. Cobrar mi primer sueldo fue una alegría enorme, me sentía Gardel teniendo unos pesos en el bolsillo”, le gustaba contar cuando evocaba su adolescencia capitalina.

Pero la alegría duró poco. A principios de 1976 es convocado al Servicio Militar Obligatorio en la misma ciudad y vestido de soldado le tocó vivir el nefasto Golpe de Estado del 24 de Marzo desde adentro de los cuarteles *“sin entenderlo demasiado”,* según sus propios recuerdos.



Lo que sí entendió y se le grabó a fuego, fue la imagen de Lucrecia Barquet —fundadora de la comisión local de familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y “Doctora Honoris Causa” de la Universidad de Salta por su labor en DD.HH—, en el patio del cuartel esperando día tras día información sobre su esposo preso, el Dr. Mario Falco.

Al terminar el Servicio Militar se reintegra a su puesto en la Dirección de Inmuebles, donde organiza junto a su compañero y amigo Ángel Rojas el Club Cultural y Deportivo y comienza a dar sus primeros pasos como militante político y sindical.

El club, la mutual y el adiós a UPCN

A Ángel Rojas Rocha todo el mundo lo conoce como el “Chileno”, por la nacionalidad de su padre, aunque él nació en Salta.

En 1980 ingresó a la Dirección de Inmuebles como auxiliar administrativo —un poquito más que ordenanza— en la Oficina de Valores y en el primer día de trabajo se hizo amigo de David hablando de folclore y de política.

“Teníamos una mirada similar de la vida, de la música e incluso de la política. David por esos años militaba en la agrupación peronista Intransigencia y Movilización de Vicente Saadi y, además, era una persona muy querida en la repartición. Por eso enseguida congeniamos”.

Juntos decidieron armar un club que se llamó “Club Social, Cultural y Deportivo”, de la Dirección de Inmuebles, que institucionalizaba, de alguna manera, a ese equipo de empleados de la repartición que todos los sábados se juntaban a jugar al fútbol.

“David y yo éramos muy emprendedores, además de grandes amigos. No solo tuvimos la iniciativa de armar el Club con el que llegamos a viajar a Santiago del Estero y Tucumán, sino que también fundamos una mutual en Inmuebles con la intención de, mediante una contribución que hacían los compañeros, brindar solidariamente ayuda y servicios. David era el tesorero de la mutual y yo el pro secretario administrativo.

Esas dos experiencias, el club y la mutual, nos dieron un gran impulso organizativo que nos llevó a participar más en el sindicato al que por entonces estábamos afiliados: la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN)”.

En 1983, con el regreso de la democracia, vuelven las elecciones a las organizaciones sindicales y los dos jóvenes e inquietos trabajadores de Inmuebles, despuntando su militancia gremial, tendrán su primer sinsabor.

“Ya entrada la democracia, en 1985, se realizaron elecciones en UPCN. Nosotros participamos con la Lista Naranja en oposición a la lista oficial, la Celeste y Blanca, que encabezaban Baigorria y Montañés. Nuestra lista estaba encabezada por Roberto Nordmann y David fue como candidato a secretario de Finanzas.

Finalmente perdimos las elecciones, porque ellos tuvieron el apoyo del gobierno de Roberto Romero y, además, ‘llenaron las urnas’ en General Güemes.

La bronca que nos dio esa trampa, ese fraude del 85, nos decidió a un grupo de compañeros a irnos de UPCN y empezar a mirar con buenos ojos a ATE. Éramos, entre otros, Hugo Pérez, Chauque, Maita, David y yo. Situación que fue aprovechada por el secretario



General de ATE, Enrique Zalazar, quien nos invitó a afiliarnos y a participar del Departamento de la Juventud. Así empezó todo”.



El joven Vuenaventura.

3. Dirigente de ATE

Los jóvenes recientemente afiliados no perdieron el tiempo, rápidamente volcaron su energía organizativa a la fundación de una cooperativa, a la que llamaron COOPERATE, que se dedicaba a la venta de productos alimenticios a buen precio, para afiliados y afiliadas. Además, sin abandonar la pasión por el fútbol, armaron una Liga Deportiva de Trabajadores Estatales en la que llegaron a participar hasta treinta equipos de las distintas dependencias del Estado.

“El campeonato tuvo tanta trascendencia que hasta los militares de la Compañía de Ingenieros de Montaña 5 armaron un equipo y se sumaron a la Liga. Estaban tan satisfechos con la organización que hasta quisieron afiliarse a ATE, pero no los dejaron. Finalmente los ayudamos a organizar una mutual —como la que nosotros teníamos en Inmuebles— que aún hoy sigue funcionando.

Eran años de mucha militancia y de mucha afiliación. Llegamos a afiliarnos a cerca de 2000 compañeros. El 75 % de los guardias cárceles se afiliaron e incluso policías de distintas comisarías. Además, el campeonato resultó ser un lindo lugar donde calentar orejas y atraer afiliados y militantes”, recuerda el “Chileno”, sentado en su viejo escritorio de la Dirección de Inmuebles.

Delegado de Inmuebles

Afiliado a ATE a mediados de los ochenta, Vuenaventura es elegido delegado de Inmuebles y comienza a militar duro para incorporar masivamente a los estatales provinciales.



Recorriendo sectores llega un día a la Dirección General de Enseñanza Media, perteneciente a la Secretaría de Educación y Cultura del gobierno provincial, donde conoce al joven Vicente Martí, un trabajador del área que por entonces no estaba sindicalizado.

“Un día llegó David a nuestras oficinas de la Dirección en la calle Zuviría para convencernos de que nos afiliemos a ATE. La mayoría de los que trabajábamos allí no estábamos sindicalizados y veíamos a ATE como un gremio de los trabajadores nacionales más que provinciales. Estaban los compañeros del INTA, del Ministerio de Salud Pública, de las escuelas nacionales, entre otras reparticiones.

Además, para la mayoría de la sociedad ATE era un sindicato poco serio, estaba más asociado a una bailanta que a un gremio. En su propia sede funcionaba un club bailable que fue muy famoso durante las décadas del 70 y del 80. Es decir, todo el mundo lo veía como un gremio que manejaban un par de vivos más que como una organización sindical que defendía a sus afiliados.

Incluso si no hubiera sido por un gran compañero como Gabino Díaz, el edificio de ATE hubiera pasado a manos de los militares que durante la dictadura especularon con quedarse con la sede.

Ya con la llegada de la democracia y el cambio de autoridades en la seccional de Salta y a nivel nacional, esa imagen fue cambiando de a poco.

Así estaban las cosas en ATE Salta cuando un día llegó David para hablar con nosotros... y nos convenció”, evoca Martí, actual secretario de Interior de ATE Nacional y viejo amigo y compañero de David.

Por esos años, ATE Salta era conducido por Luis Salazar, quien junto a Gabino Díaz habían triunfado con la Lista Celeste en las elec-

ciones de noviembre de 1984, formando parte de la lista Verde ANUSATE a nivel nacional.

La Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad en ATE (ANUSATE), identificada con el color verde que usaban las agrupaciones gremiales de la Resistencia Peronista, fue fundada el 10 de diciembre de 1977 por un grupo de dirigentes de ATE Nacional y un puñado de seccionales.

Encabezaron la iniciativa viejos militantes como Héctor Quagliaro, protagonista de los Rosariazos de 1969, junto a jóvenes delegados como Víctor De Gennaro y Germán Abdala, entre otros, que se enfrentaban a Juan Horvath, colaborador de la dictadura y secretario General de ATE durante una veintena de años.

Dicha lista se impuso en las elecciones nacionales del gremio de los estatales en noviembre de 1984 con De Gennaro y Manuel Sbarbati en el Consejo Directivo Nacional y Germán Abdala en la seccional capitalina.

Salazar y Díaz formaban parte de ANUSATE Nacional y vencieron en las urnas con la lista Celeste en Salta, que proponía recuperar ATE y transformarlo.

Vicente Martí describe la situación de la seccional salteña en los albores de la democracia: *“En Salta, los afiliados a ATE solamente eran trabajadores dependientes de la Administración Pública Nacional. Tras las elecciones del 84, Salazar y Díaz abrieron las puertas del sindicato y tuvieron la decisión política de incluir a los dependientes del Gobierno de la Provincia de Salta. Gracias a eso duplicaron la cantidad de afiliados y afiliadas durante los tres primeros años de la recuperación del sindicato”.*



Gabino Díaz y la bienvenida a ATE

Don Gabino milita en ATE desde 1959 tras ingresar al INTI Cerri-
llos, cuando fue invitado a participar de las reuniones de la conduc-
ción salteña del gremio en calidad de oyente.

Así revive con su impecable memoria el momento y el lugar en
que conoció a Vuenaventura David: *“Durante la última dictadura
militar, en la recepción de ATE Salta había una guardia militar con
armas largas que revisaban a todos los que entraban; no teníamos
más alternativa que buscar otros lugares para juntarnos sin llamar
la atención.*

*Uno de ellos era la Escuela Agrícola, un lugar tranquilo, lejos del
centro, donde nos reuníamos con los compañeros de la CGT salteña
y de las 62 organizaciones peronistas. A veces también nos reunía-
mos en otros lugares más céntricos, pero siempre decíamos que nos
íbamos a reunir en un lugar y después lo hacíamos en otro, para
despistar.*

*Mientras tanto, en Buenos Aires y otros lugares del país, en ATE
se estaba armando la oposición a Ricardo Horvath, secretario gene-
ral desde antes del golpe... y durante también. Eran los comienzos
de la agrupación ANUSATE que, con la llegada de la democracia,
terminaría conduciendo el gremio.*

*Pero volviendo a Salta, a una de esas reuniones en la escuelita
agrícola vino un grupo de trabajadores provinciales a decirnos que
querían ingresar a ATE y quedamos en conversarlo.*

*Finalmente armamos una reunión en un café que había cerca de
ATE, muy sencillito. Vinieron como quince compañeros provinciales,*

entre los que estaban Vuenaventura David, Nordmann, Allende y el 'Chileno' Ángel Rojas.

En esa época ATE solo afiliaba a trabajadores del Estado Nacional, los provinciales tenían un sindicato que con la llegada del Golpe Militar fue prácticamente abandonado y sus trabajadores se quedaron sin representación.

Sabiendo que nosotros, aunque medio secretamente, seguíamos teniendo actividad, vinieron a buscarnos y a plantearnos que habían decidido afiliarse a nuestra organización. Por supuesto que les dijimos que sí. Su ingreso terminó dándonos nueva fuerza y entusiasmo a los que ya estábamos”.





Gabino Díaz.

4. Secretario Gremial



Movilización de estatales en Salta Capital.

Esa primera gestión de la dupla Salazar-Díaz duró tres años y estuvo signada por la apertura a los trabajadores provinciales y por la irrupción de jóvenes militantes. Esto le permitió a la organización ir adquiriendo otra impronta, dejando atrás aquella imagen que la emparentaba con un boliche nocturno. Con la reforma de los estatutos, a partir de la siguiente gestión los mandatos se ampliaron a cuatro años.

Uno de esos jóvenes de ayer, Vicente Martí, recuerda los días en que la militancia juvenil comenzó a presionar en reclamo de mayor participación en las decisiones políticas del gremio.



“Cuando llegan las elecciones, ese grupo de jóvenes —al que se había agregado Juan Arroyo— le pedimos al viejo Salazar dos lugares en la lista: la secretaría de Organización y la de Interior. La respuesta fue que no se podía porque éramos muy jóvenes y hacía poco que habíamos entrado, pero que nos podían ofrecer sumarnos desde la 5° vocalía para abajo... casi nada, no nos convencía. Había que tener en cuenta que tanto Salazar como Gabino Díaz, el secretario administrativo, eran ANUSATE en Salta, eran gente de Víctor De Gennaro.

La cuestión es que en una cena en casa decidimos armar una lista para disputar las elecciones: la Blanca Ramón Carrillo. Empezamos a caminar los sectores, oficina por oficina y con muy pocos recursos. Pero nosotros también nos definíamos como ANUSATE, no sacábamos los pies del plato.

La lista se integró con Carlos Allende como candidato a secretario General y Luciano Palomino como Adjunto. David como Tesorero, Juan Arroyo en Organización, Rosita Aybar en Finanzas, la compañera Barroso en Gremiales y yo como Administrativo.

Finalmente llegó el día de las elecciones y ganamos raspando, por trece votos. Reconozco que gracias a las gestiones de Allende habíamos conseguido el aval de Víctor y Eduardo De Gennaro, Germán Abdala, Pablo Micheli y Carlos Cassinelli. Ciertamente, estábamos bendecidos desde Buenos Aires.

Representábamos la renovación, la sangre nueva. Incluso una de nuestras consignas fue ‘que ATE dejara de ser el PAMI’, porque esa camada de dirigentes era gente muy grande que llevaba muchos años conduciendo el gremio.

De todas maneras, siempre rescatamos a Gabino Díaz. Él fue quien nos entregó las llaves del sindicato cuando ganamos: 'Acá tienen las llaves de ATE. El que pierde se va. Si necesitan algo, me avisan', nos dijo. Un grande al que siempre recurrimos en busca de consejo.

A partir de nuestra asunción el gremio comenzó a crecer aceleradamente y nosotros salimos a afiliar y afiliar en todos los sectores. También armamos la Comisión Abierta y Permanente de los Empleados Públicos para aumentar los sueldos y exigir que se pagara la antigüedad.

De los 400 o 500 afiliados que había en la época de Salazar llegamos a los 4.000. Profundizamos la organización, la participación y el protagonismo. Salimos a la calle, paramos en todos los sectores y presionamos a fuerza de movilización.

David era el pensante del grupo, el que aportaba las ideas. Era la cabeza del sindicato, más allá de que lo cargáramos por cabezón. Para colmo, al poco tiempo renuncia la secretaria Gremial, la compañera Barroso, y él asume en su lugar por ser el primer vocal.

A partir de ese momento ATE se revolucionó. No sólo por su impronta, sino también porque se conformó el famoso Frente de Gremios Estatales que quedó en la historia de Salta como una de las principales resistencias al neoliberalismo.

Al Frente se sumaron, entre otras muchas organizaciones sindicales, ATE, los compañeros de APSADES (Asociación de Profesionales de la Salud de Salta); la Asociación Docente Provincial (ADP), el gremio mayoritario de los docentes y la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Salta (ADIUNSA).



Gobernaba la provincia el contador Hernán Cornejo, dueño del Ingenio San Isidro y representante de la oligarquía salteña, aplicando las políticas más conservadoras del justicialismo: disminución del financiamiento de los servicios públicos, reducción de presupuestos, ajustes en los salarios de los estatales, pérdida de fuentes de trabajo, reducción del poder adquisitivo. Fueron años de grandes luchas de los estatales con paros, movilizaciones, huelgas de hambre...

Yiyi Portal de ADP, Alicia Torres de APSADES, García Bes de ADIUNSA, Enrique Díaz de los Municipales, Ramírez de los Judiciales junto a muchos/as otros/as compañeros y compañeras tuvieron una participación destacada en aquellas jornadas de lucha.

Entre otras, la pelea por una grilla salarial que respondiera al principio de 'a igual trabajo igual salario', que significó un enfrentamiento no sólo con el Estado como patronal, sino también con la conducción de la CGT local que se negaba a acompañar la demanda.

Ahí ATE cambió su cara. Dejó de ser el sindicato de viejos, más asociado a un boliche nocturno que a una organización obrera y pasó a ser un gremio combativo que encabezaba todas las luchas."

5. Huelga de hambre del 88

En 1988 Víctor De Gennaro era secretario General del Consejo Directivo Nacional de la Asociación Trabajadores del Estado, cargo que ejercía desde 1984, después de derrotar a Juan Horvath en las elecciones de ese año.

Un año antes, en 1987, había renovado su cargo acompañado en la conducción por Osmar “Gallo” Zapata de Villa María, provincia de Córdoba, quien reemplazó en la secretaría General Adjunta a otro fundador de la agrupación, Manuel Sbarbati.

Por entonces la Asociación Trabajadores del Estado tendría solamente alrededor de 70.000 afiliados y afiliadas en todo el país y estaba en pleno proceso de transformación, dejando atrás la inercia y el abandono que había sufrido durante los casi ocho años de dictadura.

A las carencias del vaciamiento institucional se sumaban las dificultades económicas de los últimos años del gobierno nacional de Raúl Alfonsín y de los gobiernos provinciales.

En ese contexto, el fundador de ANUSATE conoce al secretario Gremial de la seccional salteña: *“Fue en el año 1988 que conocí a David, cuando fui a apoyar la huelga de hambre que el Frente de Gremios Estatales llevó adelante frente a la Casa de Gobierno en la Plaza 9 de Julio.*

En aquel momento yo era vocal en la Confederación General del Trabajo (CGT), a cargo de la Secretaría de la Juventud, y secretario General de ATE Nacional.



Fui a Salta para dar una mano en la lucha que llevaban los compañeros y para llevarles el apoyo de Saúl Ubaldini, por entonces secretario General de la CGT, además de la gestión del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Antonio Cafiero, quien como Hernán Cornejo, el gobernador salteño, era de la Renovación Peronista.

Recuerdo que cuando llegué a Salta en el último avión que salía desde Buenos Aires, una noche de mucho frío, me fui directamente a la Plaza. Los compañeros habían armado una carpa frente a la Casa de Gobierno, en la que había delegados de distintos sindicatos poniéndole el cuerpo al frío y al hambre en rechazo a una propuesta salarial que era realmente miserable.

ATE Salta todavía no era Consejo Directivo Provincial sino seccional, Carlos Allende era el secretario General y Tulio Enrique Palomino, un compañero de Energía Atómica, secretario Adjunto; David integraba la Comisión Directiva.

Cuando llegué me impactó lo que vi. Los compañeros estaban decididos a llegar a fondo pero se encontraban en una situación difícil, padeciendo el frío, el hambre —porque respetaban la huelga a rajatabla—, tapándose con frazadas, sufriendo mucho. Habían reclamado de todas las maneras posibles y no habían obtenido nada; esta huelga era su última carta y la sostenían con mucho coraje.

Nunca estuve de acuerdo con las huelgas de hambre y lo discutí bastante con ellos. Creo que no sirven de mucho, no son buenas porque traen aparejadas secuelas y dificultades físicas y además es el patrón el que tiene la última palabra. Entonces siempre se termina discutiendo cómo levantarlas sin que parezca un fracaso y mientras tanto el patrón tranquilo, jugando con el tiempo. Otra cosa es un ayuno como medida de fuerza, pero una huelga total de hambre es siempre muy arriesgada para los compañeros.

Pero más allá de eso, ellos demostraban tener una enorme convicción y vitalidad que seguiría evidenciándose en las siguientes luchas que hubo en Salta.

Ese grupo de compañeros y compañeras, encabezados por David, reclamaban hacia dentro de ATE Salta una voluntad de mayor participación, de más democracia, de asambleas y debate que le terminaron cambiando la cara a la seccional”.

Similares recuerdos tiene el doctor Carlos Alberto Otero, hoy jubilado de la Salud Pública de Salta y, por entonces, integrante de la Comisión Directiva de APSADES, organización alistada en el Frente de Gremios Estatales.

“En realidad había conocido a David un par de años antes, en unas luchas que se dieron durante el gobierno de Alfonsín contra la privatización de los ferrocarriles; pero a partir de la famosa huelga de hambre nos hicimos realmente compañeros y amigos.

En aquella huelga participamos Carlos Allende, el secretario General de ATE Salta; Alicia Torres, secretaria General de APSADES y Yiyi Portal de Poma, docente de ADP, entre otros compañeros.

Yo era vocal de la Comisión Directiva de APSADES e integré el grupo de huelguistas, aunque nuestro sindicato al principio no apoyaba orgánicamente la huelga de hambre, finalmente terminamos sumándonos.

Los primeros en sumarnos fuimos Allende, otros tres compañeros de ATE y yo. Nos instalamos en la Plaza 9 de Julio, frente a la Catedral y rápidamente se armaron las carpas. Todas las tardes había marchas de hasta 12.000 personas. Por las noches Mario Salim nos



entretenía con la guitarra... Terminamos siendo 41 compañeros en huelga de hambre en la Capital y 60 más en el interior de la provincia, muchos de los que se sumaban eran docentes.

Estábamos en una carpa de la que salíamos solamente para ir al baño en el Consejo Docente que estaba enfrente. La huelga duró once días durante los que no podíamos comer ni tomar nada, salvo agua. Al principio tomábamos mate, pero después dejamos de hacerlo y solo bebíamos agua.

Lamentablemente las conducciones de algunos sindicatos no supieron negociar, se asustaron por nuestra salud y terminaron cediendo, aceptando lo poco que nos ofrecieron o arreglando cada uno por su cuenta. Ante esa situación y el desgaste que sufrimos se decidió levantar la huelga.

Algo que a mí me impactó mucho fue un compañero municipal que estaba ayunando y una noche decidió cortarse las venas; no sé por qué lo hizo, pero su hijo adolescente lo vio y lo llevaron urgente al hospital. Después el chico decía que él también se iba a matar y le recriminaba a los otros municipales haber inducido a su padre a participar en la huelga.

David no fue uno de los huelguistas, pero en nombre de ATE colaboró con tanto empeño y compromiso desde afuera, apoyando desde el primer momento, que siempre fue uno más.

A pesar de que no conseguimos grandes cosas, esa huelga fue un hecho político muy importante que tuvo mucho apoyo de la gente. Todos los días había miles de personas acompañando y apoyando nuestra lucha. Fue un acto sindical político trascendental para esa época y estaba enmarcado en lo que fue el Frente de Gremios Esta-

tales, una unión de sindicatos de trabajadores de distintas áreas del Estado que funcionó muy bien hasta el año 91”.

El propio David destacaba que: *“El Frente de Estatales, a pesar de no haber logrado su objetivo —la grilla salarial—, marcó un cambio en la lucha gremial: por primera vez un médico o un maestro compartían la calle con un barrendero o un trabajador municipal”.*

Para Miriam Chalabe, histórica militante de ATE Salta, la gran pelea histórica de ATE en la provincia siempre fue la recomposición salarial: *“Salta es una de las provincias que tiene el salario del empleado público más bajo del país, con la mitad en negro y una jubilación que sólo tiene en cuenta lo que va en blanco. O sea, la mitad.*

Esa fue la gran lucha que llevó adelante David en ATE, la recomposición salarial, junto con la mejora en las condiciones de trabajo y la insistencia en juntar fuerzas sindicales y populares para enfrentar mejor la lucha que teníamos que dar, tanto en ATE como en el Frente de Gremios Estatales.

Porque con esa intención nació el Frente y fue una experiencia muy linda, participaban muchos gremios, hacíamos asambleas que eran hermosas, con grandes debates y discusiones. Además había mucho respeto entre todos, cuando se decidía algo, se respetaba a rajatabla, todos cumplían.

De esta manera, llevamos adelante acampes frente a la Legislatura y armamos carpas en los hospitales. Con mucha solidaridad de los demás gremios. Uno hacía la movida y el otro bancaba con alimentos, bebida, acompañando y cuidando a los que acampaban.

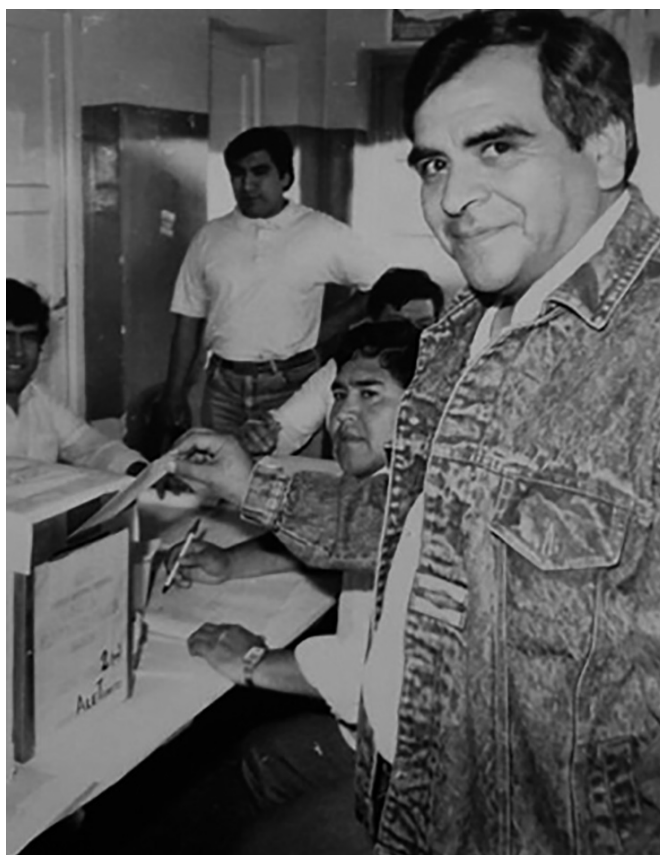


Esa unidad también nos permitió tolerar la represión; porque hubo muchas broncas, compañeros presos, golpeados y perseguidos por los gobiernos de turno. Y David dio siempre esa pelea, sin aflojar nunca y sumando a todos los que luchaban”.

La famosa huelga de hambre no solo hizo pública la figura de David, también contribuyó para que muchos y muchas trabajadores y trabajadoras estatales se sintieran atraídos por el cambio que se manifestaba en el viejo sindicato de los estatales.

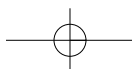
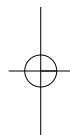
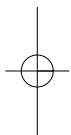
Silvina Guanca, trabajadora del Consejo General de Educación salteño que decidió afiliarse a ATE después de aquella medida de fuerza, confirma el clima que se vivía en ATE por esos días: *“Conocí a David allá por finales de los ochenta, en el marco de la huelga de hambre que se realizó en la Plaza 9 de Julio. Allí conocí también a los compañeros Carlos Allende y Vicente Martí y descubrí que ATE era una organización sindical distinta a las demás, una bocanada de aire puro, un lugar para militar, donde debatir y participar en serio. Era el año 89 y me afilié en seguida, sin dudar”.*

Mi primera militancia fue con un grupo de compañeros de distintas reparticiones: de la Dirección de Rentas, la Dirección de Inmuebles, el Ministerio de Educación, el Registro Civil, la Dirección de Arquitectura, el Hogar Buen Pastor y del PROVIPO, entre otros. Aquellos fueron años de mucha mística, de mucha pasión”.



Elecciones en ATE Salta. 1991.





6. Secretario General de ATE Salta (1991/1995)

El 23 de mayo de 1991 ATE vuelve a las urnas para elegir las autoridades del Consejo Directivo Nacional, de los recientemente creados Consejos Directivos Provinciales con la reforma del Estatuto de fines de 1988 y de las seccionales.

La Lista Verde ANUSATE se vuelve a imponer en todo el país de manera abrumadora (94%); pero en Salta fue dividida. Aunque las dos listas que compitieron se identificaban como integrantes de la joven agrupación que recuperó el gremio tras el regreso de la democracia, no se pusieron de acuerdo.

El “Chileno” Rojas reconoce las diferencias que provocaron la división: *“En el año 91 aparecen diferencias con Carlos Allende, que pretendía ser diputado y además consejero del Partido Justicialista en Salta. Esas discrepancias ocasionan que en las elecciones de ese año se formaran nuevamente dos listas, la nuestra era la Verde Roja Ramón Carrillo y la de Allende la Verde ANUSATE.*

En la nuestra David va como candidato a secretario General, Luis Bartolomé Gil como Adjunto, Carlos Ibarra como Administrativo, Liliana Alonso en Finanzas, Vicente Martí en Prensa y yo como vocal.

Ganamos nuevamente y ATE continuó su crecimiento y su combatividad con David a la cabeza. Pero también fueron épocas de muchas necesidades en el gremio, a pesar de haber sumado muchos afiliados y afiliadas. Por un problema de finanzas y falta de aportes



del gobierno, no teníamos un mango y cada tanto nos cortaban la luz. Teníamos que meter la mano en nuestros bolsillos para pagarla.

Eran los tiempos del viejo Ulloa como gobernador y hubo mucho enfrentamiento. Hicimos campamentos, huelgas de hambre, ollas populares, pasamos meses sin cobrar el sueldo. Fueron años muy difíciles y de mucha lucha”.

Saldadas las diferencias internas en las urnas, Vuenaventura David asume como secretario General del flamante Consejo Directivo Provincial de Salta, fue el primero en ocupar ese cargo.

Mientras tanto, en la provincia se continuaban las políticas neoliberales, pero ahora llevadas adelante por un viejo gobernador de facto que volvía al poder con el voto de la gente: el capitán de navío Roberto Ulloa.

Efectivamente, quien fuera gobernador en 1977 —elegido por el dictador Jorge Rafael Videla— y fundador del Partido Renovador de Salta, volvía a ocupar la gobernación negando los crímenes de la dictadura. Y la resistencia de los estatales, naturalmente, no se hizo esperar: la experiencia de la unión de los gremios estatales en aquel famoso Frente Gremial resurgió en 1992, ya con Vuenaventura como secretario general de ATE. Así lo recuerda su amigo y compañero, el Dr. Otero.

“De alguna manera, la experiencia de Frente de Gremios Estatales se continúa a partir del año 92. En esa nueva unión de trabajadores estatales estaban los Judiciales de la mano del compañero Ramírez, los compañeros de la Caja de Jubilaciones (APOPS), los enfermeros, los empleados de la Televisión Satelital, gremios chicos del Estado y otros privados.

No tuvo la fuerza de aquél Frente pero nos dimos una dinámica, nos reuníamos semanalmente para hacer evaluaciones, se llevaron adelante muchas luchas propias y acompañamos la lucha de otros sectores: la que llevaron adelante los compañeros del Correo, las marchas contra la privatización de la Caja de Jubilación y del Banco Provincia y contra las AFJP y las huelgas de los docentes de la ADP. En definitiva, contra las políticas neoliberales del gobierno de Menem.

En 1993 los trabajadores de la Salud nucleados en APSADES dimos una fuerte lucha contra la tercerización y la privatización de la Salud Pública y en esa oportunidad David y todo ATE apoyaron muchísimo.

Fueron años de mucha colaboración entre los gremios, de mucha solidaridad y David, en ese sentido, siempre estaba a la cabeza, apoyando, poniendo el lomo en las luchas propias y ajenas.

Recuerdo una vez que los compañeros de la Caja de Jubilaciones decidieron hacer una huelga como la que habíamos hecho nosotros en el 91. Lo decidieron tras una asamblea de la que David y yo también participamos llevando la solidaridad de nuestras organizaciones. Y nos comprometimos a participar de la misma en su apoyo. La cuestión es que cuando terminó la asamblea se fueron todos a sus casas y nos quedamos solo cinco compañeros, de los cuales dos, David y yo, ni siquiera éramos de la Caja. Nos quedamos toda la noche, muertos de frío, rodeados por cuatrocientos policías de la Guardia de Infantería, con la plaza a oscuras y los trabajadores de la Caja calentitos en su casa. Había mucha falta de conciencia, si hubiéramos sido seis por lo menos nos jugábamos un partido de truco... pero ni eso.



De todas maneras, más allá de la anécdota, esto pinta de cuerpo entero a David. Comprometido con la lucha de los estatales y con todas la luchas que daban los trabajadores en Salta”.

Vicente Martí fue durante esa gestión el secretario General Adjunto que acompañó a David en la lucha contra las políticas del Capitán de Navío nuevamente en el poder.

“Cuando le ganamos a Allende en el 91 con nuestra lista Ramón Carrillo, fiel a ANUSATE, comenzamos a pelear palmo a palmo contra las políticas de Ulloa.

En la conducción del CDP salteño también estaban Lucio Palomino de secretario Gremial y grandes compañeros como Cartamán, Morco, el ‘Chileno’ Rojas y Silvina Guanca, la única mujer de la Comisión Directiva.

Una lucha destacada de esa gestión, con David a la cabeza, fue cuando logramos reincorporar a cientos/as de compañeros y compañeras que habían sido despedidos/as por el gobierno de Ulloa mediante el famoso decreto 26 del año 91. Una medida tremendamente injusta que acusaba a los trabajadores estatales de haber sido contratados por fuera de las estructuras legales del Estado y por compromisos políticos.

Fue una lucha muy grande en la que llegamos a tomar el atrio de la Catedral y a quedarnos durante cinco días haciendo un acampe con huelga de hambre. Incluso tuvimos el apoyo, un poco obligados por las circunstancias, de monseñor Moya y de monseñor Sueldo, que luego sería obispo de Santiago del Estero.

Finalmente logramos que retrocedieran con ese decreto y que todos los trabajadores despedidos fueran tomados nuevamente. Fue

una de las tantas luchas que hubo contra un gobierno que se había caracterizado por tener mano dura; un gobernador que te amenazaba con la lapicera con que se firmaban los decretos de despido.

Fueron cuatro años de mucho crecimiento. Una muestra de ello fue la creación del sistema de coseguro de salud que hoy le brinda beneficios a más de diez mil afiliados en toda la provincia.

También durante ese período comenzamos a crecer en seccionales. A la vieja seccional de General Güemes conducida por Efraín Salvatierra se sumó la de San Martín, primero con Cartamán y luego con Fermín Hoyos; más tarde las de Orán y Metán, esta última a cargo de Julio, el hermano de Vuenaventura. Todo eso fruto del peregrinar de David por toda la provincia”.

El fundador de la Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina (CTA Autónoma), Víctor De Gennaro, analiza la importancia del triunfo de David y sus compañeros en ATE Salta, al igual que en todo el país, como un hecho trascendente a la hora de enfrentar el neoliberalismo emplazado en el país, ya con Menem en la presidencia luego de su triunfo en las elecciones nacionales de 1989.

“El triunfo de la Verde en las elecciones de ATE en 1991 es esencial. Ya Menem gobernaba en el país, mientras nosotros sufríamos un gran aislamiento. Por iniciativa del menemismo, la mayoría de los gobernadores se habían alineado tratando de evitar que la Verde ganara en nuestro gremio y terminar así con la resistencia a aquel modelo neoliberal.

En Salta también se da esa confrontación, en la que se imponen David y el cuerpo de delegados que lo acompañaban apoyando a la Lista Verde a nivel nacional. Todo el norte quedó en manos de com-



pañeros de nuestra lista: David en Salta, 'Nando' Acosta en Jujuy, Alba Luna de Castillo —'Lunita'— en Santiago del Estero, Normando 'el Piojo' Ocampo en La Rioja, Martín Rodríguez en Tucumán, Juan González en Corrientes y Julio Gómez en Misiones.

Esos fueron los pilares de una nueva ATE sobre la que se va a erigir la resistencia al neoliberalismo de Menem y sus nuevos aliados: Cavallo y Alsogaray. Y a la CGT, que por esos años se aunaba para bancar a Menem y desplazar la figura de Saúl Ubaldini, un ícono de la resistencia a la dictadura.

Lucha y resistencia no solo a las políticas de ajuste y privatizaciones de Menem, sino también por la crisis de la CGT, la derrota electoral de Ubaldini en la provincia de Buenos Aires (1991) y la convocatoria de la CGT a Parque Norte para bancar al gobierno menemista.”

Silvina Guanca, vocal de esa Comisión Directiva, cuenta que “cuando llegaron las elecciones de 1991 yo ya llevaba dos años militando en ATE y me invitaron a integrar como cuarta vocal la lista que encabezaban David y Bartolomé Gil.

Lo particular de esas elecciones fue que durante la campaña ambas listas funcionaban dentro del local, en el mismo espacio físico sin ningún problema. Éramos adversarios circunstanciales, pero no enemigos. Teníamos una visión diferente, una mirada distinta, pero convivíamos de manera pacífica. Esto se logró porque no había apetencias personales ni egos de poder. Por sobre todas cosas, éramos todos compañeros.

Yo fui la única mujer en esa lista, pero no la única que militaba. Había otras compañeras que hicieron un gran aporte como Liliana Lascano, Liliana Alonso, Claudia Tapia y Lucrecia Lambrisca.

Éramos un grupo significativo de mujeres y ninguna de nosotras tuvo que ir a disputar un espacio o decir qué necesitábamos. ATE Salta siempre estuvo abierto a cuantas compañeras quisieran integrarse y militar por la organización.

Por entonces en ATE no teníamos licencias gremiales, yo trabajaba a la mañana en el Consejo General de Educación y a la tarde militaba en la organización. Nuestra tarea era encargarnos de la parte social, de la administrativa; blanqueamos a los empleados de ATE, organizamos bien el tema de las afiliaciones y comenzamos a visitar los sectores.

Fue una gestión con gran empuje, hubo mucho crecimiento cuantitativo y cualitativo. Compramos la primera computadora, el primer fax o los primeros muebles de oficina porque teníamos muy pocos. Compramos también el primer auto, un Ford Falcon viejito que nunca nos dejó a pie.

Con ese Falcon acompañamos a Carlos Cassinelli, —por entonces secretario Administrativo de ATE Nacional y referente del Área Salud— a Tartagal, que iba a realizar un relevamiento en la zona durante la época del cólera en Salta.

Destaco de esa época la gran participación y el compromiso de todos. Teníamos reuniones de Comisión Directiva de más de treinta y cinco personas, creció mucho el cuerpo de delegados y cada día teníamos más afiliados.

Durante el mandato de David como secretario General de ATE también se dio una gran apertura del gremio hacia otros sectores, hacia otras organizaciones sindicales. Era muy estrecha la relación con los municipales, los docentes, los judiciales. Muchos de esos tra-



bajadores, decepcionados con sus organizaciones, terminaron pasándose a ATE.

Había mucha mística, mucha militancia. La mayoría de los integrantes de la conducción no éramos rentados ni teníamos licencias gremiales. Es más, hacíamos aportes personales, comprábamos cosas para la oficina, era todo voluntad y deseo de construir una ATE más grande, más luchadora y más abarcativa.

Instalamos un sistema de coseguro de salud que abrió más el juego y nos permitió llegar a nuevos sectores de trabajo, ampliar la afiliación y hacer más fuerte a ATE Salta. Además implementamos la asistencia social y la entrega de guardapolvos y útiles escolares para los hijos y las hijas de afiliados.

Fue mucha la solidaridad de ATE con otras organizaciones en distintas provincias. En el 92 —o el 93— acompañamos al Frente de Gremios Estatales de Jujuy que daban una fuerte lucha. Allí articulamos con Nando Acosta de ATE Jujuy y llegamos a conocer al Perro Santillán (SEOM) y a Milagro Sala de la organización territorial Túpac Amaru”.

Cuando David era el titular de ATE Salta, Gabino Díaz ya se había jubilado pero seguía militando —como no podía ser de otra manera— en el Centro provincial de Jubilados y Pensionados.

“Con el apoyo de Vuenaventura fundamos una cooperativa de alimentación y pusimos una especie de feria con mercaderías en el salón de la sede de ATE, con muy buenos precios, que funcionó muy bien.

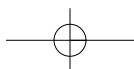
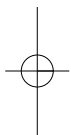


Asunción de autoridades. ATE Salta. Carlos Allende frente al micrófono (Secretario General saliente), David (cuarto de izquierda a derecha) y Silvina Guanca.



Comisión Directiva del Consejo Directivo Provincial. ATE Salta.





7. Encuentro en Santiago del Estero

El año 91 fue trascendente para ATE, para el sindicalismo argentino y para ese espacio que al poco se constituiría en la CTA.

Menem gobernaba desde hacía dos años y ya no había dudas sobre su política económica: la Ley de Convertibilidad de su ministro de Economía, Domingo Cavallo; más neoliberalismo; privatizaciones; achicamiento del Estado; mayor desocupación y más pobreza.

Por su parte, ATE había ido a las urnas y la Lista Verde se había impuesto en todo el país con un 92 % de aprobación, repitiendo la fórmula nacional Víctor De Gennaro-Osmar Zapata.

El sindicalismo se dividía entre la CGT San Martín, conformada por los llamados “Gordos”, claramente alineada con las políticas de Menem, y la CGT Azopardo, liderada por Saúl Ubaldini, que buscaba desprenderse de la traición del menemismo a sus promesas electorales y a su propia historia.

En ese marco se va fortaleciendo la idea de abandonar la vieja Confederación General del Trabajo (CGT) y crear una Central de nuevo tipo, una organización que aglutinara a todos aquellos que combatían las políticas neoliberales vigentes.

ATE convoca entonces a los recientemente electos secretarios generales de todas las provincias, a un encuentro de la Agrupación ANUSATE para discutir política y estrategia. La reunión, que se realizó en Termas de Río Hondo, provincia de Santiago del Estero, se extendió durante tres días.



Así la recuerda Víctor De Gennaro, por entonces secretario General de ATE Nacional e integrante de la CGT Azopardo.

“Convocamos a todos los secretarios generales para debatir el futuro de ATE, la situación del país, la crisis de la CGT y la posibilidad de irse para construir algo nuevo. El único que no pudo ir fue Germán Abdala, secretario General de ATE en Capital Federal, que estaba internado en Estados Unidos haciendo un tratamiento por su enfermedad.

Fue un encuentro clave, de debate profundo, en el que todos fuimos a fondo, diciendo lo que pensábamos y lo que necesitábamos hacer ante una situación política tan compleja.

En marzo de ese año, junto a los docentes de CTERA —con Mary Sánchez a la cabeza—, habíamos marchado en Villa Constitución repudiando el intento del gobierno de Menem de intervenir aquella seccional de la UOM conducida por Alberto Piccinini.

Posteriormente organizamos el Encuentro Sindical para el Proyecto Nacional y Popular (ENSIPRON), una convocatoria a formar una corriente del movimiento obrero. La actividad se realizó en el mes de abril en la Federación de Box y contó con la participación de distintos sindicatos y agrupaciones gremiales: Cayo Ayala de Obreros Navales, Mary Sánchez, Piccinini, Palacios de Alimentación y Omar Sánchez entre muchos otros.

Ricardo Alfieri, periodista de Página 12, comentó el acto en una nota titulada ‘El sindicalismo que viene’, ilustrada con una foto en la que estamos Mary Sánchez, Piccinini y yo.

Luego de eso vinieron las elecciones en ATE y cuando ganamos tan ampliamente decidimos ir a fondo y patear el tablero. Teníamos

mucha presencia política, mucha fuerza, nos convalidaba el apoyo de los votos y la iniciativa política. Por eso tomamos la decisión de reunirnos a debatir internamente durante tres días qué rumbo íbamos a seguir.

Fernando “Nando” Acosta, por entonces secretario General de ATE Jujuy, coincide con De Gennaro sobre la importancia de aquel encuentro: *“Recuerdo muy bien el encuentro en Termas de Río Hondo por la trascendencia política de esa juntada de dirigentes de ATE de todas las provincias... ¡y también por el calor infernal que hacía!, fue una verdadera tortura con cincuenta grados de temperatura.*

Pero más allá del clima, fue un encuentro de alto voltaje político, en el que debatimos seriamente la posibilidad, o mejor dicho la decisión, de armar algo nuevo porque la CGT ya no daba para más.

Eran años muy difíciles, el menemismo pasaba por su mejor momento con Cavallo a la cabeza, mientras en Jujuy volteábamos gobernadores todos los días. También hubo rebelión en Chubut, en Santiago del Estero, en La Rioja. En las provincias había realidades muy duras que contrastaban con lo que sucedía en Buenos Aires.

Las consecuencias de las políticas neoliberales, las privatizaciones, los cierres de estaciones y ramales de trenes, los despidos y las demás las políticas económicas causaban desastres en todo el interior, y mientras eso sucedía, la CGT buscaba cómo acomodarse con los negociados que surgían, como hicieron con las AFJP y entre tantos otros.

Esa efervescencia, esa resistencia, esa lucha que nacía en muchas provincias del país y, especialmente en el NOA, hizo que la idea de



armar algo distinto, paralelo, de nuevo tipo arraigara en todos nosotros. Lo que en realidad sucedía es que la CGT no acompañaba los conflictos, miraba para otro lado. Y ante esa realidad, debíamos hacer algo. Y eso es lo que se fue a discutir en Santiago”, revive el histórico dirigente de los estatales jujeños.

De Gennaro, hace foco en tres discursos que sintetizaron las diferentes posturas de los representantes de los estatales de todo el país en Santiago del Estero.

“La idea de irnos de la CGT, el gran tema, tuvo un solo reparo: el del secretario general de ATE Santa Fe, Jorge Hofmann. Y dos compañeros salieron a cuestionar su postura fuertemente.

Uno de ellos fue Julio Gómez, secretario General de Misiones, ex preso de la dictadura. Julio dijo que en el momento de la tortura lo único que lo salvaba era pensar en el amor de su familia, de sus hijos, de su mujer. Que el amor y el afecto eran claves, que no se podía hacer política sin afecto y que, precisamente por ese afecto, nosotros teníamos que animarnos a lo nuevo, a crear algo distinto.

El otro fue David. Con mucha emoción explicó qué significaba ‘la rebeldía federal’, la respuesta del pueblo a las políticas del traidor de Menem, la necesidad de animarnos a crear algo nuevo que diera respuesta a ese pueblo que luchaba. En ese discurso defendió la lucha que venía dando el NOA, luego reflejada en el Riojanazo, en el Santiagueñazo y en la relevancia que alcanzaron en Jujuy Fernando ‘Nando’ Acosta y el ‘Perro’ Santillán —a quienes luego se les sumaría Milagro Salas—, o el mismo David en Salta.

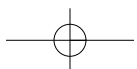
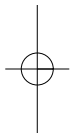
Fueron un par de jornadas impresionantes, llenas de esperanza, de emociones y de mística, que terminaron con una marcha de apoyo a los compañeros de la Corriente Clasista y Combativa.

Creo que para ATE fue allí donde se coaguló el inicio de la propuesta de una corriente sindical, que confluiría en la convocatoria al Encuentro de Burzaco en diciembre de ese año”, relata el hoy concejal por la UP en el Frente de Todos, en la localidad bonaerense de Lanús.



Encuentro en Santiago del Estero: Julio Fuentes, Raúl Dobrusín, Edgardo Depetri, David, Silvina Guanca y Martín Rodríguez, entre otros.





8. Secretario General reelecto (95/99)

En 1995 la Asociación Trabajadores del Estado vuelve a las urnas consagrando a nivel nacional a la fórmula de Víctor De Gennaro junto al correntino Juan González, mientras que en el Consejo Directivo Provincial de Salta renuevan su cargo David y Martí.

“Para 1995 las autoridades de ATE fueron David, por segunda vez en la Secretaría General, y yo como Adjunto. ATE ya había pasado de los 1.800 afiliados que tenía con el regreso de la democracia a los 14.000 que había alcanzado a mediados de los noventa.

Al poco tiempo de asumir, David pasa a ocuparse más de la CTA y yo me hago cargo del día a día de ATE Salta. Siempre trabajando en tándem, fortaleciendo ATE para fortalecer la CTA.

Fueron años difíciles, de mucho trabajo y a veces con pocos recursos humanos y materiales. Teníamos que desdoblarnos porque para llenar la CTA a veces se vaciaba un poco a ATE. Todo representaba el doble de esfuerzo.

En ese período se incorpora como vocal Juan Francisco ‘el Puma’ Arroyo, un gran refuerzo para la organización, porque integró la lista como 8º vocal pero se comprometió rápidamente con toda la parte gremial.

Esos años también sumamos propiedades y terrenos. Compramos dos hectáreas para el camping y fuimos apoyando el crecimiento de las seccionales al interior de la provincia”, señala Vicente Martí.



El gobierno de Romero y la Reforma del Estado

Después de cuatro años de gobierno del Partido Renovador, en diciembre de 1995 el Justicialismo vuelve al poder de la mano del gobernador Juan Carlos Romero, quien inmediatamente firma un paquete de alrededor de veinte decretos de necesidad y urgencia, todos convertidos posteriormente en leyes sin tratamiento legislativo.

La Reforma del Estado redujo la planta de personal en 5.000 trabajadores estatales (a través de cesantías directas, reconversiones o retiros voluntarios); limitó el ejercicio del Derecho de Huelga; se reformaron los estatutos de los trabajadores de la Educación y la Salud, limitando sus derechos; se privatizaron la Dirección Provincial de Energía, Obras Sanitarias, AGAS y el Banco de Préstamos; se transfirió la Caja de Jubilaciones por Ley 6818 y se eliminaron, entre otros organismos, la Dirección de Arquitectura, el Tribunal de Cuentas y el Consejo de Educación.

Silvina Guanca, quien formó parte del CDP de ATE Salta desde el 91 hasta el 2014 ocupando distintos cargos, reconoce que *“una de las luchas más duras que le tocó dar a David fue en el año 96, durante el gobierno de Romero, que había establecido una tristemente famosa Reforma del Estado bajo el slogan ‘Orden, Trabajo y Producción’, mediante la cual dejó a miles de compañeros en la calle y cerró muchas reparticiones del Estado Provincial”*.

Daniel Escotorín es historiador, escritor y militante de ATE desde aquellos años de enfrentamiento con las políticas gubernamentales en Salta: *“En el año 1995 asume la gobernación Juan Carlos Romero por el Justicialismo, hijo de un histórico peronista salteño que también había sido gobernador. Su asunción había generado muchas expectativas que rápidamente se vieron frustradas porque*

continuó con las políticas de ajuste y privatizaciones que Menem ejecutaba a nivel nacional.

Fueron tiempos muy difíciles, muy duros durante los que sentimos el aislamiento. Se intensificaron los ‘excedentes’ —eufemismo de despidos—, los cierres de organismos y se privatizó el Banco Provincial.

Recuerdo con dolor que en ATE se publicaba la lista de despedidos y uno podía ver a la gente llorando cuando se encontraba en ella, personas que se descomponían, algunos que murieron del disgusto, otros que se suicidaron... Fue terrible, una ofensiva feroz, de terror social, de miedo a quedar en la calle. Y de miedo a pelear también. Fue una época horrible en la que se rompió el tejido social”.

Otra anécdota que refleja ese espíritu la cuenta Rodolfo Zacarías, militante del Sindicato Argentino de Televisión, cuando decidieron festejar el 1º de Mayo en la Plaza 9 de Julio, a mediados de la década del 90.

“David siempre me invitaba a actividades, aunque yo no era ni de ATE ni de la CTA. En una oportunidad, habrá sido en el 95 o en el 96, me invitó a celebrar el Día del Trabajador en un acto que pretendía ser en conjunto con la CGT y el MTA, que finalmente no vinieron. Sólo se hicieron presentes algunos organismos de Derechos Humanos, la izquierda y unos pocos más. No llegábamos a cincuenta.

Yo estaba a las puteadas por la falta de conciencia y compromiso, pero él como si nada. Es más, para tranquilizarme me dijo que lo importante era estar allí. ‘Seamos los que seamos pero reivindicando la lucha histórica de los trabajadores. De la misma manera que se hace en todo el mundo’. Y así fue”.



Para el “Chileno” Rojas, vocal de esa conducción, esa segunda gestión de David en ATE estuvo compartida con sus nacientes obligaciones con la CTA: *“Vuenaventura y yo habíamos participado del nacimiento de Congreso de los Trabajadores en Parque Sarmiento, el día que el querido Germán Abdala se despidió de la militancia allí reunida.*

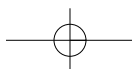
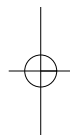
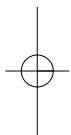
En el 96 volvimos a Buenos Aires cuando se hizo el Congreso en el Luna Park, donde la CTA pasó de ser Congreso a ser Central. Con ese desarrollo de la Central las responsabilidades aumentaban y había que desdoblarse.

En un momento yo sentí que a David ATE Salta ya le quedaba chica; y un día se lo dije en su casa, tomando unos vinitos: ‘Deberías pensar en ATE Nacional o en dedicarte a armar la CTA en Salta’, y terminó haciéndome caso”.



Junto a las autoridades de ATE Nacional: Juan González y Teo Peralta (1995).





9. Docentes en ATE

Inés “Yiyi” Portal y Gladys “Kela” Sánchez eran afiliadas a la Asociación Docente Provincial (ADP); pero debido a serias diferencias con su conducción durante la gestión del gobernador Roberto Ulloa, decidieron alejarse de su sindicato para afiliarse a ATE, convirtiéndose en las pioneras de la construcción del espacio docente dentro del gremio de los estatales.

“La costumbre democrática de discusión en asambleas y participación directa se perdió en nuestra vieja organización docente salteña a comienzos de los años noventa, durante la gestión de Virgilio Choque, que estuvo veinticinco años en el cargo. Eso nos decidió a irnos y afiliarnos a ATE, medida muy acertada ya que en la actualidad en ADP todo sigue igual.

Naturalmente fue una experiencia difícil; no solo porque éramos las primeras docentes, sino también unas de las pocas mujeres que había en el sindicato. Reconozco que nos costó bastante acostumbrarnos, sobre todo porque veníamos de una organización sindical que históricamente —hasta la llegada de Choque—, se había caracterizado por la consulta permanente, con un funcionamiento más horizontal, sin jerarquías”, evoca “Yiyi” Portal.

Gladys Sánchez, más conocida como Kela, llegó a ser secretaria Adjunta de ADP, cargo desde el que compartió muchas luchas con David en los años ochenta: *“Yo lo conocí durante los primeros años de la democracia, compartíamos distintos espacios de militancia y nos reencontramos en las luchas del Frente de Gremios Estatales siendo él secretario Gremial de ATE.*



Cuando más adelante nuestro sindicato perdió su esencia democrática y participativa, fui la primera persona que se afilió a ATE en condición de docente. Corría el año 91 y en la provincia había una ola de despidos muy fuerte. Ese fue mi debut en el gremio: colaborando en la lucha para reincorporar a los y las compañeros y compañeras despedidos/as. Ya David era secretario General y no descansó ni un minuto para que todos y todas los compañeros y las compañeras despedidos/as volvieran al trabajo.

Mi aporte era básicamente de mucho trabajo técnico, en la parte de asesoramientos, realizando escritos, recursos, colaborando con un abogado laboralista o dando una mano en la parte administrativa”.

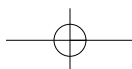
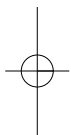
El ingreso de trabajadores de la Educación se incrementó en el año 2005, a partir de un gran conflicto docente que precipitó la afiliación masiva de maestros y maestras. *“En el marco de ese conflicto se formó un grupo grande de autoconvocados y ATE pasó a ser el paraguas legal de todos ellos. Luego de eso vino una avalancha de afiliaciones. Hoy debe haber cerca de un millar de docentes y todo gracias a aquella apertura que hizo David”*, sentencia Kela Sánchez.

Las docentes de ATE no se comprometieron a luchar solamente por sus derechos, también integraron las filas de la CTA Autónoma desde sus inicios. *“Tuve el honor de acompañar a David desde el nacimiento del Congreso de los Trabajadores Argentinos allá en Parque Sarmiento en noviembre de 1992 –recuerda Kela- y luego en la fundación de la CTA salteña, en la Marcha Grande, en el FRENAPO, con los Chicos del Pueblo y en todas las iniciativas que ATE y nuestra Central llevaron adelante por entonces”.*

Similares conceptos vierte su compañera, Yiyi Portal, al evocar el derrotero militante que transitaron junto a Vuenaventura: *“Con David en la conducción comenzamos a participar en la CTA que recién se formaba. Para nosotras resultó una experiencia nueva, nos abrió mucho la cabeza, porque entendimos que se trataba de una organización que iba más allá de lo estrictamente sindical, que avanzaba sobre el campo social, sobre nuevas formas de organización.*

A David lo reivindico mucho por todo eso, la falta de prejuicios, la apertura política a espacios nuevos como el de AMMAR y el de las organizaciones barriales, la problemática del sector rural o las nuevas organizaciones sindicales”.





10. El Grito de Burzaco

El 17 de diciembre de 1991 más de cien representantes de organizaciones y agrupaciones sindicales se dieron cita en el camping de los Obreros Navales para debatir la decisión de crear una central sindical de nuevo tipo.

De la reunión participaron, entre otros, representantes de ATE, CTERA, UOM Villa Constitución, Federación Judicial Argentina, los aeronáuticos de APA, periodistas de UTPBA, los obreros navales, telefónicos, representantes de los trabajadores del neumático, visitantes médicos, petroleros y diversas agrupaciones sindicales.

Esa propuesta de un nuevo modelo sindical que pretendía romper con el viejo sindicalismo se basaba en cuatro principios: autonomía del Estado, los patronos y los partidos políticos; democracia sindical y voto directo; apertura hacia las y los trabajadoras/es desocupadas/os; ética gremial frente al sindicalismo empresario.

Vicente Martí recuerda la “excursión” que hicieron con David para asistir a ese encuentro histórico en Buenos Aires: *“La delegación de ATE Salta a la reunión de Burzaco estuvo integrada por David y por mí, que además iba en calidad de chofer de un viejo Chevy. Para colmo, por cuestiones de tiempos y de organización, no llegamos a participar de las discusiones que se dieron en el salón, pero igual pudimos darle quórum a ese sueño de crear la que sería una nueva Central.*

Nunca me voy a olvidar del regreso con la consigna de ‘Irnos de la CGT’. Parecía una locura, a mí no me entraba en la cabeza. Nos



pasamos todo el viaje de regreso discutiéndolo e imaginándonos la cara que pondrían los compañeros cuando les contáramos lo que se había resuelto.

Incluso bromeábamos con que estábamos reeditando aquella leyenda de David contra Goliat. Pero si bien teníamos a nuestro propio 'David', no teníamos ni la piedra ni la honda para matar a Goliat.

Sin embargo, de a poquito, nos fuimos convenciendo todos de la necesidad de crear algo distinto. No fue de un día para el otro, fue un proceso de largo debate que fuimos dando despacito y cuando llegó la convocatoria al Parque Sarmiento en noviembre del año siguiente, ya estábamos listos.

En aquellos momentos David fue muy importante, alentando el debate, escuchando, no dando nada por sobreentendido, aceptando el disenso y empujando siempre para adelante.

En los primeros años de construcción de la Central el apoyo de ATE en la cuestión económica fue esencial, tanto para el tema de infraestructura, como para el alquiler del local o para el acompañamiento de las luchas de todas las organizaciones que tirábamos del mismo carro para hacer realidad la CTA”.

La noche después

Entre los convocantes fuertes a ese encuentro fundacional se encontraban la docente Mary Sánchez, el combativo metalúrgico Alberto Piccinini y el secretario General de ATE, Víctor De Gennaro, quien revive las discusiones que se produjeron al finalizar la jornada: “Al terminar el Encuentro de Burzaco, en el que decidimos orga-

nizar una segunda reunión en Rosario, en el mes de abril, nos fuimos a la sede de ATE Nacional a tomar algo y hacer un balance de lo vivido aquella jornada del 17 de noviembre.

En la reunión estaban la mayoría de los secretarios generales de ATE de todo el país, entre los que habíamos alcanzado un gran consenso en apoyo de esa iniciativa, y empezamos a debatir cómo íbamos a seguir. Naturalmente ahí aparecieron las dudas, los miedos, en fin... las incertidumbres que generaba dar un paso tan trascendente.

En ese caluroso debate, fueron los compañeros del NOA los que salieron a bancar más fuertemente la decisión, aun sabiendo todo lo que se nos iba a venir. Las opiniones de Nando Acosta, del Piojo Ocampo, de Lunita, de Julio Gómez y en especial de David, se destacaron entre las intervenciones de los compañeros de otras regiones”.

El mismo David describe con sus palabras la importancia de aquellos debates y de aquellas decisiones: *“Yo tuve la suerte de estar en el Congreso de Burzaco ese 17 de noviembre de 1991. Estuve a lo largo de toda la construcción de la CTA, estuve en todos los congresos y siempre lo hice respaldando los principios fundamentales. Y sigo convencido de luchar por la autonomía, por la elección directa, para que la Central no sea ni de los patrones ni de los gobiernos”.*

Los primeros pasos

A principios de los noventa, Daniel Escotorín era delegado en la Casa de Salta en Buenos Aires y militaba, por ende, en ATE Capital. Fue por esos años que conoció a David.



“Lo conocí en abril de 1992 en lo que fue el encuentro de Rosario, posterior al denominado Grito de Burzaco en Provincia de Buenos Aires.

Yo ya había tomado la decisión de volver a vivir a Salta y aproveché esa oportunidad para buscar a los compañeros de la provincia y conectarme con ellos. Ahí pude charlar con David, que ya era el secretario General de ATE Salta, a quien había conocido en un asado en la sede de la ATE porteña.

Recuerdo que salimos del club donde se hacía la reunión para charlar un poco de ATE, de la CTA que estábamos pariendo y de la situación de los empleados de la Casa de Salta en Buenos Aires.

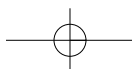
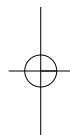
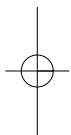
Nos reencontramos en noviembre de ese año, en el Parque Sarmiento, donde nació el Congreso de los Trabajadores Argentinos —CTA—, y donde el querido Germán Abdala se despidió de toda la militancia. En esa oportunidad le conté que en muy poco tiempo volvería a vivir en Salta.

Ya instalado en mi provincia, nos contactamos cuando estaba dándole forma a lo que sería la CTA salteña junto a compañeros del gremio de la Caja de Previsión (APOPS), algunos docentes, compañeros profesionales de la Salud y, por supuesto, la gente de ATE. Yo ya me había incorporado al sindicato y era congresal provincial.

Me tocó acompañarlo en una charla que dimos para todos los congresales, explicando qué significaba la CTA. No fue una tarea fácil, los compañeros no entendían mucho de qué se trataba eso de salirse de la CGT y tenían bastante desconfianza.

Tiempo después, en el 94, integré la primera comisión de la CTA y lentamente empezamos a darle forma al Congreso de los Trabajadores Argentinos, como se llamaba por entonces la que hoy es la Central Autónoma”.





11. Congreso fundacional y Marcha Federal

Después del Encuentro de Parque Sarmiento, situado en el porteño barrio de Saavedra, el recientemente conformado Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA) fue floreciendo en todo el país.

Daniel Escotorín, quien llegó a ocupar las secretarías de Derechos Humanos, Gremial y Adjunta de la Central salteña, evoca esos primeros años cargados de mística.

“Cuando se crea la primera comisión de la CTA en Salta —que tuve el honor de integrar—, empezamos lentamente a darle forma en nuestra provincia a lo que se había balbuceado allá en Burzaco.

Fueron años hermosos porque la naciente CTA se abrió instantáneamente a otros grupos, a otros sectores y se dio una suerte de confluencia de gran parte del progresismo salteño. No sólo de organizaciones o agrupaciones sindicales, sino también de organismos de Derechos Humanos, sectores de la cultura, universitarios y organizaciones sociales.

David, como secretario General de ATE Salta —en cuya sede se hacían las reuniones—, era la cabeza visible de ese espacio que nacía, era la referencia, el anfitrión de todo ese movimiento.

En ese marco es que se organiza la Marcha Federal en 1994, que acá en Salta fue todo un hito y que representó la primera movida nacional contra el menemismo”.



La denominada Marcha Federal arrancó el 3 de julio de 1994, cuando cuatro columnas provenientes de la Patagonia, el Litoral, el Noroeste y Cuyo comenzaron a avanzar hacia la Ciudad de Buenos Aires, para converger en un acto central realizado en la Plaza de Mayo, en el que participaron más de 50.000 personas.

Convocada por la CTA, el MTA (Movimiento de Trabajadores Argentinos) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC); acompañados por estudiantes, pequeños productores y empresarios, representantes de comunidades indígenas, jubilados y partidos políticos, fue sin duda una de las mayores marchas contra la política neoliberal llevada adelante por el gobierno de Menem. Y, obviamente, no contó ni con la participación ni con el apoyo de la CGT.

“Nando Acosta” ya era el titular del recién nacido Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA) en la provincia de Jujuy, desde donde salió una de las columnas de esa mítica marcha que recorrió todo el país.

“En la Marcha Federal la columna del NOA arrancó en La Quiaca. Atravesó todo Jujuy y luego pasó por Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba y desde ahí derecho a Buenos Aires.

En la frontera con Bolivia hicimos un acto en el que fuimos bendecidos por el padre Olmedo. Y participamos de la ceremonia de la Pachamama para pedirle su protección. Hicimos otro acto en la estación de tren, que ya no funcionaba por el cierre del ramal, donde los compañeros ferroviarios cantaban “Cavallo no sabía/ La Quiaca es Argentina”.

Nosotros arrancamos con un colectivo, un par de combis y algunos autos con los que marchamos hasta San Salvador, la capital

jujeña, donde nos esperaban una docena de colectivos que se unieron a la marcha.

Con los compañeros salteños, que marchaban con David a la cabeza, nos encontramos en la ciudad de General Güemes, para dirigirnos juntos a Tucumán, donde se hizo un gran acto en la Plaza Central.

La mecánica era hacer un acto cuando una caravana partía de cada provincia; y otro cuando se unía a la caravana principal. Y así lo hicimos en San Salvador, en Salta Capital, en San Miguel de Tucumán y demás paradas hasta llegar a Buenos Aires.

Para Escotorín esa marcha “fue un momento de mucha mística, de mucha movilización. En Salta Capital se armó un festival en un club, un día de mucho frío, en pleno invierno. Hubo una gran cantidad de artistas, recuerdo a César Isella, que participaron con la intención de juntar fondos para bancar los micros que iban a ir hasta Buenos Aires.

Después de aquella experiencia, David ya entendía que comenzaba una nueva etapa, que ya estábamos fuera de la inercia de la CGT, que ya no había que explicar tanto por qué nos habíamos ido, por qué habíamos armado el CTA”.

El Congreso de los Trabajadores Argentinos, fortalecido por el éxito de la Marcha Federal, continúa su legitimación como Central de nuevo tipo y recibe el reconocimiento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), mientras avanza en la construcción de la unidad contra el neoliberalismo. En ese empeño se integra al Congreso del Trabajo, la Producción, el Empleo y la Cultura, creado bajo la consigna: “Hay que juntar las luchas y los reclamos y elaborar al mismo tiempo un plan económico y social alternativo”.



Al año siguiente, el 6 de junio de 1995, es protagonista de un hecho novedoso en la historia del sindicalismo en la Argentina: la convocatoria a elecciones directas para elegir su conducción.

Ese día, 151 mil trabajadores de todo el país concurren a votar de manera “directa y secreta” y eligen a la Lista 1 “Germán Abdala” —encabezada por Víctor De Gennaro y Marta Maffei— que se impone claramente sobre la Lista 2 “Agustín Tosco”.

El primer secretario General del Congreso de los Trabajadores Argentinos, Víctor De Gennaro, destaca el valor de esas elecciones: *“Fueron unas elecciones de hecho, porque no fueron reconocidas por el Ministerio de Trabajo debido a que no teníamos la inscripción gremial. De todas maneras, fue esencial ese ejercicio democrático de elegir en forma directa a las nuevas autoridades de la Central. Y David es elegido por primera vez secretario General de la CTA Salta”*.



Movilización del Congreso de los Trabajadores Argentinos. David junto a Cayo Ayala (Obreros Navales), fundador de la CTA.

12. El Congreso pasa a ser Central

Entre el 4 y 5 de noviembre de 1996, en el mítico estadio Luna Park, 5.000 delegados del todo el país realizan un Congreso en el que deciden constituir la Central de los Trabajadores Argentinos, con la determinación de *“organizar la fuerza propia y por la unidad del movimiento obrero”*.

Al año siguiente, el 27 de mayo de 1997, logra el reconocimiento como Central al obtener la simple inscripción gremial. Una vez superado ese obstáculo, vuelve a convocar a elecciones nacionales para ratificar a las autoridades electas en el 95, que se llevarán a cabo en julio de ese mismo año.

Su amigo y compañero, Daniel Escotorín, destaca que *“luego del Congreso del Luna Park y con la instalación definitiva de la CTA como central alternativa a la CGT, David se compromete mucho más con la organización y con la resistencia que surgió en el norte salteño, donde por entonces comienzan los primeros piquetes.*

De alguna forma él se iba transformando al ritmo de la realidad social; por eso tuvo mucha presencia en esa lucha, acompañó a los primeros piquetes que surgieron en mayo de 1997 en Tartagal y en Mosconi. Y lo hizo más como un dirigente de la CTA que de ATE.

Ya en el '98, al año siguiente de la segunda y definitiva elección, las comisiones provisorias de la CTA se transforman en las primeras Comisiones Directivas de la Central. En Salta, David deja ATE y se dedica exclusivamente a la CTA que deja de funcionar en la sede de



ATE y se muda a su primer local propio, en la calle Ituzaingó y San Martín. Era un departamento de dos habitaciones, con una pequeña cocina y un teléfono que nunca sonaba porque nadie llamaba”.

Una vez consolidada, la nueva Central avanza velozmente. Se crean las primeras federaciones: Trabajadores de la Energía (FeTERA), Tierra, Vivienda y Habitat (FTV), Trabajadores de la Industria y Afines (FeTIA) y Salud; obtiene el reconocimiento internacional de parte de las centrales sindicales hermanas al ser incorporada a la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) y al Foro Consultivo Económico Social del Mercosur y en 1999 realiza su 4° Congreso Nacional en Mar del Plata, donde ratifica su autonomía y se compromete *“a construir más fuerza propia para luchar contra el modelo económico neoliberal imperante”.*

Entre el 26 de julio y el 9 de agosto de 2000, la CTA impulsa la Marcha Grande por el Trabajo, con el objetivo de instalar la propuesta de una distribución más equitativa de las riquezas en nuestro país, promoviendo un Seguro de Empleo y Formación, la Asignación Universal por Hijo e Hija y la Asignación para personas en edad jubilatoria sin cobertura previsional.

Con esa determinación, cientos de trabajadores y trabajadoras caminaron durante quince días los más de 300 kilómetros que separan Rosario del Congreso de la Nación, donde se realizó un acto al que asistieron más de 25 mil personas.

“En esos años surge la discusión sobre las planes Trabajar, un mecanismo que implementaba el Banco Mundial y que Chile había adoptado —repasa Escotorín—, y en Argentina hubo mucho debate entre los que estaban a favor y los que estaban en contra de esa política. Finalmente la crisis del 2001 acabó con esa discusión, por-

que ante la emergencia, la desocupación que arrasaba y la pobreza no quedaba otra salida.

En esa dramática coyuntura, la CTA e innumerables organizaciones sociales constituyeron el Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO) desde el que se convocó a una Consulta Popular para concretar la iniciativa del Seguro de Empleo y Formación planteada en la Marcha Grande. Además participó activamente de la Marcha de los Chicos del Pueblo —que recorrió desde La Quiaca hasta Buenos Aires— para denunciar que “El hambre es un crimen”.

“Por supuesto que la CTA Salta, con David a la cabeza, participó activamente de todas esas iniciativas políticas con mucha mística y con un gran trabajo de todos.

En ese momento la CTA era un gran movimiento social, una referencia política donde no se discutía el partidismo, no se planteaba la participación política en las elecciones. Incluso había cierto rechazo hacia eso, se creía más bien en una construcción movimientista, se consideraba que era la forma más idónea, más transparente, más honesta, más ética de participación, de lucha, de resistencia.

Entre otras experiencias cercanas contábamos con el santiagueño del 94, la lucha del Perro Santillán en Jujuy o los piquetes en el Norte.

Concuerda con esa visión Vicente Martí, cuando sostiene que la CTA, en la vida militante de David, “representa una etapa distinta, porque había como una simbiosis entre la Central y él. Por conducirla desde que se fundó, por el compromiso con que asumió la tarea, por la entrega total a todas y cada una de las organizaciones que la integraban, es difícil separar la CTA de David”.



Similar es la mirada del primer secretario de la CTA a nivel nacional, De Gennaro, para quien *“el aporte de David no solo fue esencial para la CTA Salta sino para todo el NOA. Él siempre bancó todas las luchas que se dieron en Jujuy, en Tucumán, en Santiago, en La Rioja. Era el contenedor de todo ese grupo del norte, el sostén ideológico.*

Lo reconozco como un militante de los trabajadores ideológicamente clave, humanamente clave. Por su concepción de vida, su humanidad, su mirada de la política, de los pueblos originarios, de la cultura.

Era un constructor de poder popular, pero no de aparatos que lo sostuvieran en el poder. Cuando nace y se consolida la CTA, él se fue de ATE sin ningún problema, sin ningún drama, fue uno de los pocos que hizo eso.

Su paso de ATE a la CTA terminó de confirmar su audacia. Me refiero a la audacia en la práctica, la audacia de abrirse, de apostar, de bajarse del cargo. La audacia del pensamiento, de no ser sectario, de democratizar, de entender la política como un todo, como una construcción de poder popular”.

Esa pasión por la construcción de la CTA fue llevada por David a todos los rincones de su provincia, a cada departamento, a todas y cada una de las localidades. Fermín Hoyos, secretario General de ATE San Martín, da cuenta de ello: *“Cuando David deja ATE, comenzó su militancia dedicándose por entero a caminar toda la provincia para garantizar la construcción de la Central de los Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina en todo el territorio de Salta.*

Volvía a hacer con la CTA, lo mismo que había hecho en ATE. Sin parar un instante, fiel a su estilo. Porque siempre fue un hombre de luchar, de entregarse por completo. Un compañero que abrazaba todas las luchas, no solo las del sindicato. Lo demostró peleando contra la contaminación, por los pueblos originarios, contra la megaminería, por los derechos humanos”.

La doctora María Lapasset fue secretaria general de APSADES y Adjunta de David en la conducción de la CTA. Ella también acompañó el proceso de nacimiento y consolidación de la Central Autónoma en Salta junto a Vuenaventura y es una de las compañeras que mejor lo conoció. *“Caminamos juntos a lo largo de más de veinte años transitando la construcción de la CTA, la Constituyente Social y más tarde del Instrumento Electoral por la Unidad Popular”.*

“Estaba orgulloso de tener la responsabilidad de conducir la CTA salteña, tarea que llevaba adelante sin un atisbo de soberbia: ‘Yo no estaría ocupando este cargo si los 30.000 estuvieran vivos. Seguro que entre ellos había más capaces y más preparados que yo’, solía decir.

David fue uno de los pocos secretarios generales de ATE que a fines de los noventa dejó ese puesto para construir la CTA. Dejar la seguridad que significaba ATE para construir una CTA, que todavía estaba en sus inicios, fue una decisión valiente. Se necesitaban una absoluta convicción y una profunda esperanza para emprender ese nuevo camino.

Resignar esa seguridad que podían brindar una institución consolidada con décadas de desarrollo, los fueros sindicales, la licencia gremial o el tener garantizado un ingreso, era un riesgo que David supo enfrentar sin temores, totalmente convencido.



Ese convencimiento lo llevó a conducir la CTA salteña desde su conformación. Fue reelecto cinco veces como secretario General y tuvo el honor de ser secretaria Adjunta en tres de esos periodos.

La CTA fue su lugar en el mundo, nada de ella le resultaba ajeno. Con gusto participaba en las tareas que fueran necesarias, desde salir de pegatina o arremangarse para agarrar el machete. Cuando la CTA consiguió un terreno de diecisiete hectáreas para construir viviendas para los afiliados, él macheteaba a la par de todos para desmalezar”.

La compañera Adriana Pastrana comenzó su militancia en la CTA en el año 2003, cuando David le consigue un plan de Jefas y Jefes que daba el gobierno a cambio de una contraprestación; en Salta, por ejemplo, trabajando en la prevención del dengue.

“Así comencé mi militancia. Todas las semanas se hacían reuniones, marchábamos desde la CTA acompañando a los docentes, a los médicos, a todo trabajador que tuviera reclamos. Siempre con David a la cabeza.

Tiempo después, cuando dejé de cobrar el plan, gracias a la doctora María Lapasset empecé a trabajar en la misma CTA ayudando en todo lo que podía. Eso me permitió conocer mejor a David y saber que fue una gran persona, de buen corazón. Siempre dispuesto a ayudar a todos... como lo hizo conmigo”.



Marchando con la CTA Salta junto a María Lapasset, secretaria Adjunta.





Vuenaventura David, secretario General de la CTA Salta.



13. De un secretario general a otro

Julio César Molina es trabajador del Ministerio de Trabajo, donde fue delegado. Afiliado a ATE hace treinta y tres años, integró el CDP de Salta como secretario de Interior y en la actualidad es el secretario General de la CTA Autónoma salteña.

“Como trabajador del Ministerio de Trabajo tuve la oportunidad de conocer la problemática de un grupo de compañeras que trabajaban en la Universidad Católica. Sufrían violencia de género, laboral e incluso problemas de acoso; estaban cansadas de sufrir estos maltratos y de no tener respuestas ni de su sindicato ni de la CGT.

Entonces se me ocurrió pedirle a David que les diera una mano; y a pesar de que no eran de ATE ni de la CTA se puso en contacto con ellas y empezó a ayudarlas. Al principio se reunieron en la casa de una de ellas, a escondidas, porque tenían miedo de sufrir sanciones. Incluso David fue a ver a las autoridades de la Universidad y les dijo que si no cesaban esas acciones, iba a hacer público todo lo que estaba sucediendo con las empleadas administrativas. Finalmente, las cosas se calmaron y ya no molestaron más a las compañeras.

Más allá del compromiso y la valentía de David —se estaba enfrentando con la Iglesia, el Opus Dei, el sindicato de las chicas y la CGT—, él lo hacía por convicción, desinteresadamente, porque como decía no eran afiliadas ni participaban de la CTA. Es que donde había un trabajador con problemas, él se acercaba y siempre trataba de dar una mano”.



Quiso el destino que fuera Molina quien tuvo el honor de reemplazar a David en la secretaría general de la CTA Autónoma, el lugar que ocupó con pasión durante veinticinco años.

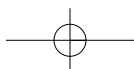
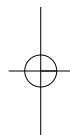
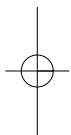
“David fue secretario de la CTA desde su fundación hasta su muerte. Ocupé su lugar tras ser electo en el 2018 y no resultó nada fácil porque él dejó su sello en la Central.

Él siempre cumplió muy bien su rol y supo contener a todas las organizaciones que integraban e integran la CTA. Siempre estaba cuando se lo necesitaba y era un tipo que escuchaba, con el que era fácil hablar y entenderse.

Era un compañero que tenía muy claro cuál era su rumbo, cuál era su rol y muy clara su conciencia de clase. Además del compromiso ideológico y político estaba su parte más humana, esa capacidad de saber escuchar, de ser solidario, de hacer un poco de psicólogo.

Hay veces que uno no tiene a su alcance la solución de los problemas de los compañeros pero es muy importante hacerse el tiempo para escucharlos para contenerlos, para darles esperanza y la convicción de que tienen que organizarse y luchar para salir adelante. Pero ojo... no sólo le ponía la oreja a la gente, también les ponía el hombro”.





14. La CTA según David

Durante una entrevista con la agencia de noticias de la CTA (ACTA), haciendo un balance de la historia de la Central en Salta, Vuenaventura reconocía que *“la primera etapa de la Central fue complicada porque estaba conformada casi en su totalidad por ATE. Parecía la CTA de los estatales.*

Después del 2001 apareció todo el tema de los planes sociales y las organizaciones territoriales y pasamos a ser la CTA de los desocupados, de los ‘planeros’, de los piqueteros.

Cuando comenzamos a trabajar con los sectores privados, aquellos que tenían trabajo pero les faltaba un sindicato que verdaderamente los representara y luchara por ellos, bajo el amparo de la CTA nacieron nuevas organizaciones sindicales como la UCRA, SIVISA —el gremio de la vigilancia privada—, el gremio odontológico o el Sindicato de Obreros del Arándano, el Limón, la Fruta y la Fruta Fina (SOEALFFFM) de la provincia de Salta. Y en ese momento nos decían que éramos la Central de los nuevos sindicatos.

Pero lo que sucede es que la CTA es la misma siempre, la que fuimos, la que somos y la que seremos. Una central de la clase trabajadora; una central de los trabajadores y las trabajadoras: estatales, no estatales, con trabajo, desocupados, con sindicatos nuevos o con sindicatos viejos.

La CTA que mantiene los principios de su fundación: independiente de los partidos políticos, de los gobiernos y de los patrones. La



Central que busca cada vez más organización popular y de clase. En definitiva, una CTA con todos los dirigentes comprometidos para fortalecer la organización y seguir creciendo.

Pero siempre desde la integralidad, porque todo forma parte de lo mismo: la CTA, la Constituyente Social y los instrumentos políticos son herramientas e iniciativas para avanzar en una estrategia de poder popular”.



José Rigane (Luz y Fuerza Mar del Plata), Nando Acosta (CTA Jujuy), Víctor de Gennaro (CTA Nacional) y Héctor "Pelusa" Carrica (Federación Nacional de Salud-CTA), entre otros dirigentes de la Central.

15. Florecen las cooperativas

Mario Barrios es fundador y trabajador de la Unión Solidaria de Trabajadores (UST), una cooperativa surgida por la iniciativa de 140 empleados ante la decisión de la multinacional Techint de cerrar su fuente de trabajo: una procesadora de residuos sólidos urbanos generados en Capital Federal y en el Conurbano Sur del Gran Buenos Aires que recibía, transfería y disponía de 12.000 toneladas de basura por día.

Luego del retiro del Grupo Techint y a partir de los conflictos con la nueva patronal, en el año 2003 surge la cooperativa como una experiencia de trabajo autogestionado por los propios trabajadores y asociado con articulaciones barriales.

“Veníamos del trabajo en relación de dependencia con obra social y de golpe y porrazo nos quedamos sin nada. Fue entonces que comenzamos a entender que debíamos ‘ocupar y resistir’ para no quedarnos en la calle y armamos una cooperativa.

Tuvimos la suerte de dar con compañeros de ATE, entre ellos el abogado Matías Cremonte, que nos dieron una mano, nos asesoraron, nos ayudaron a sacarnos las dudas y el miedo, a animarnos a crear nuestra organización, a recuperar nuestro trabajo y a unirnos con otros que pasaban por lo mismo.

En ese derrotero es que la CTA nos abre las puertas de la mano de Víctor De Gennaro, por entonces el secretario General, sin ser nosotros ni siquiera afiliados... eso nos enamoró de la Central, por eso nos metimos de cabeza.



Y en uno de los congresos que se hicieron en Mar del Plata nos encontramos con David. Él también estaba armando algunas cooperativas de mujeres para hacer viviendas y, a partir de allí, comenzamos a aprender juntos sobre el tema”, recuerda el ex presidente de la cooperativa que hoy, más allá de la recuperación de la fuente de trabajo, entre otras acciones comunitarias fundó un polideportivo; un bachillerato popular con reconocimiento oficial; creó 100 viviendas y un centro recreativo, productivo, agroecológico y de desarrollo sustentable, donde se producen vinos artesanales y funcionan una granja educativa, un hostel y un paseo turístico.

“Descubrimos en David a un compañero de una generosidad impresionante y tuvimos el gusto y el honor de empezar juntos a hacer las gestiones que se necesitaban para armar las cooperativas, a dar el asesoramiento técnico y la capacitación a otras organizaciones que nacían. Y así surgió la idea de hacer una recorrida por Salta, aun antes de la fundación de la Agrupación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA).

Fue una experiencia inolvidable. Arrancamos en Salta Capital, en la sede de la CTA Salta, donde armamos un plenario con pequeños emprendedores, con las compañeras que trabajaban con el tema de la construcción de viviendas. Luego fueron surgiendo nuevas cooperativas de vivienda, de transporte, de emprendedores y otras más.

A partir de ahí realizamos una gira que empezó en General Güemes, donde los compañeros ferroviarios desocupados por el cierre del Ferrocarril Belgrano, estaban dando una lucha muy fuerte para poder alquilar unos terrenos en los que planeaban armar una feria.

Los ayudamos y gracias a la gestión de ATE se consiguió firmar un convenio con la Dirección General del ONABE (Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado), que les cedió unos terrenos

al lado de la ruta para armar la feria y vender todo lo que producían, desde pollos a la parrilla hasta ponchos.

De ahí fuimos a Aguas Blancas, donde había una reserva de pueblos originarios que se enfrentaban a los grandes productores de caña que escurrían el agua de un río hacia el lado de las reservas y los dejaban sin tierra para cultivar. Los acompañamos en los cortes de ruta y en las negociaciones. Lo mismo hicimos en Orán y en El Bordo donde se armaron varias cooperativas.

Cuando finalmente se fundó la Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA) en un congreso realizado en Córdoba, una de las delegaciones más grandes fue la que vino de Salta; llegaron en tres micros llenos de compañeros y compañeras con bombos, banderas y mucha pila, muchas ganas. Y detrás de esa alegría, de ese entusiasmo, estaba él... sin duda”.

Cooperativa Estrella del Norte

Cuenta Mario Barrios que Vuenaventura era un organizador nato, siempre dispuesto a ayudar, a dar una mano, a comprometerse con todas las luchas. *“Hay una anécdota que lo pinta de cuerpo entero. Un día nos cruzamos con un corte de calle que hacían unos remiseros en General Güemes. Sin dudarlo, David se bajó del auto, se acercó a ellos para ver qué pasaba y terminó ayudándolos a armar una cooperativa y a solucionar el tema de los peajes. Es el ejemplo más concreto de lo que era David”.*

Pablo Lobo, uno de aquellos remiseros y actualmente presidente de la Cooperativa de Choferes de Remises Estrella del Norte, relata esa lucha y el apoyo del dirigente salteño.



“Éramos un grupo de choferes de remis que allá por el año 2006 trabajábamos para una empresa y estábamos realmente cansados de la manipulación que los dueños hacían con nosotros. Si no les gustaba tu cara o tu actitud, te cambiaban por otro chofer sin darte explicaciones, de manera antojadiza te decían ‘hoy trabajás, mañana no’. Estábamos hartos, porque además éramos trabajadores informales, sin contrato y sin derechos.

Así nació la idea de darnos una organización, de empezar a autogestionarnos y ser los dueños de nuestro propio negocio. Al principio los de la idea éramos dos o tres, pero de a poco se fueron sumando otros y llegamos a ser diez choferes con ganas de cambiar nuestra realidad. Uno de los compañeros propuso armar una cooperativa y empezamos el camino para conformarla.

Cuando aún no teníamos la matrícula para funcionar como cooperativa, empezamos a trabajar por nuestra cuenta, pero la Municipalidad nos quitó el lugar de trabajo. Entonces decidimos cortar una calle de la ciudad de General Güemes, quemamos gomas y nos manifestamos. En ese momento aparece David, de manera casual, y se acercó a hablar con nosotros para saber por qué protestábamos.

Enseguida llamó a unos compañeros de ATE y la CTA para que vinieran a apoyarnos y se comunicó también con el intendente de Güemes. Finalmente, al cabo de un rato la Municipalidad cedió y nos dejó trabajar. Esto nos permitió conformar la cooperativa y obtuvimos las habilitaciones para los vehículos con los que trabajábamos.

Y siguió acompañándonos, siempre nos marcó el camino correcto, nos ayudó a organizarnos y nos invitó a sumarnos como cooperativa autogestionada a la ANTA. Eso nos abrió la cabeza, nos permitió conocer otras experiencias y reconocernos como personas

organizadas que pertenecen a un colectivo con alcance nacional. Para nosotros fue un antes y un después.

Ya convertidos en una cooperativa legalmente formalizada, con todos los papeles en orden —llegamos a ser la séptima cooperativa mejor organizada del país—, tuvimos la posibilidad de acceder a créditos del Banco Nación para comprar una flota de autos cero kilómetro.

También en esta instancia fue esencial la ayuda de David, que con el apoyo de ANTA y la CTA logró que el intendente nos otorgara una licencia a cada chofer. Esto nos permitió acceder al crédito para renovar los vehículos, que al principio fueron diez y finalmente llegamos a los sesenta.

Hoy la cooperativa sigue adelante, con sus altas y bajas, tenemos un local y soñamos con tener un galpón donde guardar los autos y hasta un taller para los arreglos. En eso estamos hoy día; pero sin el apoyo de David hubiera sido muy difícil”.





16. Las compañeras de AMMAR en Salta

Elena Eva Reynaga fue fundadora de la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR), de la cual fue su primera secretaria General, y secretaria ejecutiva de la Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe (RedTraSex). Y es militante de la CTA desde que las trabajadoras sexuales decidieron afiliarse a la Central.

“Conocí a Vuenaventura David a finales de los noventa, cuando AMMAR había decidido nacionalizar la organización de las trabajadoras sexuales. Nuestra tarea, por entonces, era ubicar en las distintas provincias a compañeras que estuvieran dispuestas a militar y hacia allá íbamos a convencerlas y darles apoyo.

AMMAR integraba la Central de los Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina, gracias a que Víctor De Gennaro nos había abierto las puertas, y aprovechando la estructura y la militancia de la Central buscábamos el apoyo para nuestra lucha en todo el país.

La primera decisión que tomamos fue ir a las provincias en las que habíamos nacido, para convencer a las chicas de que se unieran a la organización. Y aprovechábamos para encontrarnos con los dirigentes de cada lugar con los cuales De Gennaro nos había hecho contacto.

En Salta se había sumado la compañera Sandra Rufino y en más de una oportunidad me tocó viajar para charlar con ella y darle forma a la organización en esa provincia. Y allí siempre contamos



con el apoyo incondicional de David y de María Lapasset. Siempre, en cada uno de nuestros viajes.

Lo que más recuerdo de él es el gran respeto con que nos trató. Algo que no era fácil de conseguir porque para muchos, y en especial para muchas, era inconcebible que una Central de trabajadores tuviera en su seno una organización de prostitutas.

Pero no solo el respeto y la amabilidad es lo que yo rescato de David, sino también el compromiso. En seguida nos hizo un lugarcito en la sede de la CTA Salta y puso a disposición lo poco que tenían para que nuestras compañeras comenzaran a organizarse en la provincia.

Siempre nos trató como pares, era un igual, sin jerarquía ni pose de gran dirigente, con gran respeto, acompañándonos a todos lados e incluyéndonos en todas las actividades que la CTA llevaba adelante.

Sentíamos su apoyo, mostraba interés en conocer nuestras necesidades, las particularidades de nuestra lucha y recibíamos también consejos y asesoramiento porque todas éramos nuevas en esto de militar y aprendíamos a medida que nos organizábamos.

Eran largas horas de charla entre mate y mate hablando de política, de sindicalismo y de la vida también. Era un gran conversador y un buen oyente. Siempre nos hizo sentir cómodas, compañeras.

Salta es una provincia muy conservadora de toda la vida, nosotras sabíamos que a él lo cuestionaban por ayudarnos e incluirnos; pero no le importaba, se reía de eso. Nos reíamos juntos hablando de las cosas que le decían.

Pero nosotras, por experiencia, sabíamos que había que ser valiente y tener las convicciones bien sólidas para bancarse esas críticas. Esas estúpidas acusaciones como le pasó a Víctor De Gennaro y a tantos otros compañeros que nos apoyaron. Los tildaban de proxenetas, de cafishios... porque en la cabeza cerrada de muchos no cabía la idea de que nosotras éramos trabajadoras y que podíamos y debíamos organizarnos para que no nos exploten, para que la policía no nos persiga, para tener derechos como cualquier trabajador o trabajadora.

Debo aclarar que esas críticas no solo venían de afuera sino, muchas veces, desde adentro de la organización. Y muchas veces también, desde nuestras propias compañeras de militancia en la Central”.

La docente Gladys Sánchez también vivió la participación de AMMAR en la CTA Salta como un ejemplo de la apertura y de falta de prejuicios que caracterizaba a la nueva experiencia sindical surgida en el país a comienzos de los años noventa. Y el liderazgo de nuevo tipo que encabezaba David.

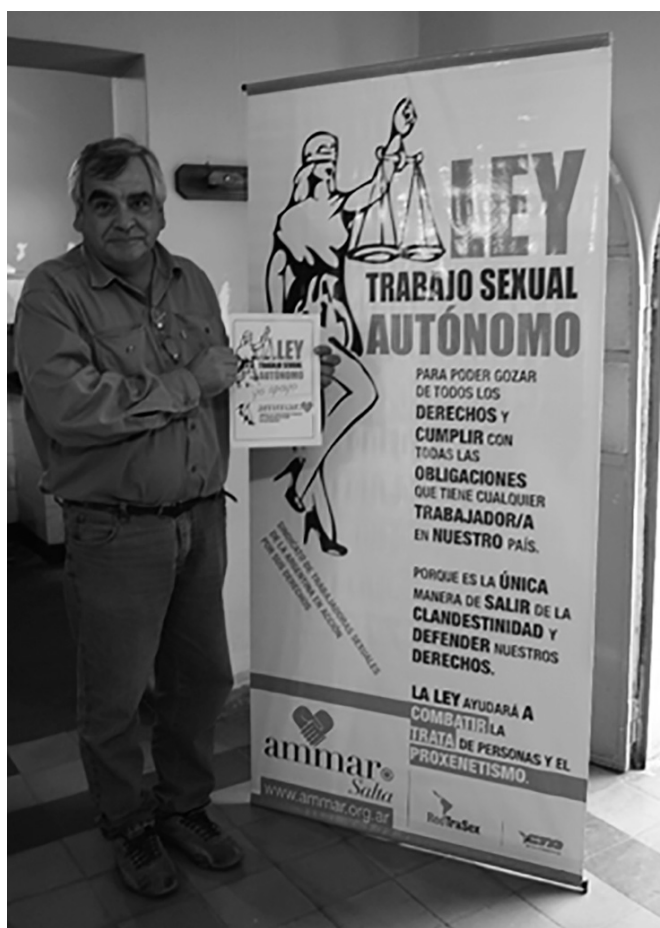
“Cuando comenzamos a participar en la CTA, que recién se formaba con David en la conducción, vivimos una experiencia nueva que nos abrió mucho la cabeza. Nos dimos cuenta de que se trataba de una organización que iba más allá de lo estrictamente sindical, que avanzaba sobre el campo social, sobre nuevas formas de organización.

Sin ir más lejos, la incorporación de AMMAR, la organización de las trabajadoras sexuales, fue un proceso interesante que nos hizo pensar mucho en la mirada que se tenía sobre la prostitución, en la condición de ‘trabajadoras’ de las compañeras. Era una mirada distinta, más amplia.



Eso es lo que destaco mucho de David, la falta de prejuicios, la apertura política a espacios nuevos como el de AMMAR, como el de las organizaciones barriales, la problemática del sector rural o las nuevas organizaciones sindicales.

La CTA era algo inédito, todos veníamos de una identidad fuerte con el sector al que pertenecíamos —en nuestro caso la docencia— y había que predisponerse a entender otras realidades, nuevas experiencias, otras miradas. Creo que él lo entendió como nadie.”



Apoiando la lucha de las trabajadoras sexuales.

17. Preso en General Güemes

Rodolfo Zacarías fue secretario general del Sindicato Argentino de Televisión (SAT) de Salta entre 1998 y el 2010, coordinador de la CCC en Salta y militante de la CTA Autónoma.

“En el año 1999 se produce un gran conflicto de los trabajadores municipales de Güemes. Se había iniciado con la toma de la Municipalidad y una huelga que fue reprimida. De ahí se fueron a instalar en el Concejo Deliberante de donde también los corrió la policía, entonces terminaron en la iglesia de donde el cura los echó tirándoles agua. Finalmente decidieron instalarse en la ruta nacional 34 y hacer un corte.

Con David y Julio Reinfemberg, el secretario general del sindicato de Correos, acompañamos todo ese proceso a pesar de que no eran afiliados de ATE, ni de Correos ni de la CTA. Él nunca preguntaba de qué organización eran, sino qué problema tenían. Y se comprometía con la lucha. Por eso fuimos a verlos, a charlar con ellos, a tomar unos mates o a darles nuestro apoyo a la Municipalidad, al Concejo y a la ruta.

Cuando tomaron la decisión de cortar la ruta nos instalamos allí con ellos, hasta que al caer la noche llegó la policía con sus carros de asalto y comenzó la represión.

A David y a mí nos estaban buscando y fuimos los primeros en caer presos. Nos metieron separados en distintos autos de la policía y al otro día a la mañana nos llevaron a la ciudad de Salta y nos metieron en la comisaría de San Luis.



Gracias a la gestión de nuestros abogados nos dieron la libertad y finalmente fuimos sobreseídos los dos. En total pasamos cuarenta y tres horas detenidos, el mismo tiempo que duró el corte de ruta. Parecía que lo único que querían era que no estuviéramos con los municipales bancándolos en el corte.

Finalmente, con la intervención del gobierno provincial, el conflicto fue superado y hubo un arreglo con los trabajadores: les pagaron parte de los nueve meses de sueldo que les debían, tres aguinaldos, vacaciones y no sé cuántas horas extras adeudadas desde hacía un año”.

Miriam Chalabe, integrante de la Comisión Directiva de ATE Salta, también recuerda aquellas jornadas: *“Cuando nos enteramos que David y Zacarías habían caído presos nos fuimos a la comisaría a ver cómo estaban. Recuerdo que me avisaron, me peiné un poco, me puse más decente y entré a la comisaría sin dudarlo.*

Eso lo había aprendido con los Derechos Humanos: una tiene que ponerse firme para que los milicos o los canas te den bola. Entonces entré por los pasillos de la comisaría sin pedir permiso y empecé a preguntar por él, hasta que finalmente vi a Vuenaventura.

‘¿Qué hacés acá?, andate, andate’, me dijo apenas me vio porque no quería que me metieran presa a mí también. Finalmente la policía me hizo salir y nos explicaron que los dos estaban bien y que pronto los iban a soltar.

Más tarde, cuando los largaron, nos reíamos mucho... pero en ese momento fue bravo, una no podía saber qué iban a hacer con ellos”.

18. Cooperativas de vivienda

Gabriela Burgos es militante de la CTA Salta y presidenta de la Cooperativa 26 de agosto, integrada por jefes/as de hogar, desocupados y desocupadas.

Conoció a Vuenaventura en el 2003 cuando se acercó a la CTA salteña y, por su intermedio, pudo ingresar al Programa de Empleo Comunitario (PEC) que llevaba adelante proyectos productivos. Pero por esas internas que nunca faltan la dejaron sin plan, desocupada y con tres hijos.

“Al principio David me ofreció colaborar en la CTA en la parte de la administración, haciendo recortes de diarios, ordenando los papeles y después, lentamente, comencé a involucrarme en las marchas, a participar de las asambleas barriales, a formar parte de las reuniones, a hacer gestiones en los ministerios, en Desarrollo Social y muchas cosas más. Siempre con la ayuda tanto de don David como de María Lapasset y del compañero Roque Álvarez”.

Eso significó un cambio muy importante en mi vida, pasé de estar siempre en casa, cuidando a mis hijos, a integrar una central de trabajadores y trabajadoras donde todos los días aprendía algo nuevo, yo sentía que se me abría la cabeza.

La práctica de asistir a asambleas, escuchar los problemas de los compañeros y las compañeras, ver cómo se organizaban para resolver sus problemas, representaba para mí un aprendizaje continuo, una formación diaria. Mucho más cuando colaboré en la Secretaría



de Género con la licenciada Adriana Ramos, terapeuta ocupacional del Hospital de San Antonio de los Cobres en la Puna.

De recortar noticias de los diarios, en las siguientes elecciones pasé a ser secretaria de Género. Coordinaba las reuniones que hacíamos en el local para las compañeras de la CTA de los barrios, de los sindicatos adheridos, las trabajadoras sexuales de AMMAR y de las cooperativas. También me tocó coordinar reuniones junto a compañeras de la Corriente Clasista, del Movimiento Barrios de Pie y de otras organizaciones.

Cumpliendo esas funciones tuve el honor de participar en la Legislatura de un homenaje a todas las referentes de las organizaciones sociales por el Día de la Mujer y me eligieron para izar la bandera. Fue un orgullo enorme, ¡ni en la escuela me había tocado izar el pabellón nacional!

Nada de eso hubiera sido posible sin el apoyo de Roque, de la doctora María y, en especial, de don David que creyó en mí y me dio todo su apoyo”.

En el año 2005 comienzan a desactivarse los planes Jefas de Hogar en la provincia y se lanza la propuesta de armar cooperativas con hombres y mujeres desocupados/as. Las organizaciones barriales de la CTA, coordinadas por Vuenaventura, comienzan con las reuniones organizativas para conformarlas. Dedicadas a la construcción, estuvieron integradas en partes iguales por hombres y mujeres; de aquella iniciativa nacieron, y hoy siguen adelante, las cooperativas 15 de septiembre y 26 de agosto.

“De las cuatro cooperativas que armamos solamente nos aprobaron dos. A la hora de ponerle el nombre a la nuestra, se dio toda una discusión que saldó don David de manera muy práctica: ‘Hoy es

26 de agosto, ¿no?, bueno, que ése sea el nombre de la cooperativa'; y así nos llamamos.

Comenzamos a trabajar en enero del 2006 construyendo viviendas en el barrio Finca Valdivia, junto a cooperativas de la CCC, el Movimiento Evita y Barrios de Pie.

No fue nada fácil al principio porque la mitad eran hombres con oficio (albañiles, plomeros, electricistas) y la otra mitad, mujeres que nunca habíamos trabajado en ese rubro. Sufrimos mucho la discriminación que nos hacían nuestros compañeros. Se rían de nosotras, nos tenían de asistentes de ellos, de "che piba", y nos mandaban a hacer las tareas más duras.

Además estábamos en el medio del campo donde no teníamos agua para la mezcla del cemento ni luz para usar las maquinarias que nos habían dado. Fue todo muy difícil pero de a poco nos hicimos respetar... y las charlas de género que teníamos en la CTA nos ayudaron mucho. Hoy, después de catorce años de 'tirar del carro' juntos, podemos decir que eso quedó atrás, conseguimos que nos respeten y trabajamos por igual".

Tampoco fue fácil la relación con el Estado, teníamos demoras para cobrar, faltaban de materiales y herramientas, amén de las dificultades para conseguir las certificaciones del trabajo realizado.

'Nada se consigue sin luchar', nos decía siempre David y salíamos a la calle a protestar con marchas, actos, cortes de calle y de rutas. Una vez todas las cooperativas hicimos una marcha de cinco kilómetros, desde Finca Valdivia hasta la Municipalidad, y logramos que el Instituto Provincial de la vivienda (IPV) nos bajara los fondos directamente a las cooperativas, sin la intermediación de la Municipalidad. Siempre con don David a la cabeza", destaca Gabriela.



Hoy la cooperativa tiene catorce años de experiencia y lleva realizadas tareas de adoquinado, canalización de ríos, refacciones de escuelas, obras diversas, desmalezamiento y mantenimiento general. Sin diferencias, a la hora de trabajar, entre hombres y mujeres y con la clara pertenencia a la CTA que les inculcó Vuenaventura David.

“Siempre nos decía: ‘Ustedes son la CTA. Vayan a donde vayan o hagan lo que hagan, son la CTA, con el orgullo y la responsabilidad que eso representa’. Y así lo hicimos y lo sentimos hasta el día de hoy.

Ahora podemos decir con orgullo que tenemos trabajo, que estamos empoderadas, que tenemos viviendas, que no estamos solas, que tenemos un camino recorrido y por recorrer. Y don David fue fundamental en todo ese proceso”.



Marcha en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora por las calles de Salta Capital.

19. Las familias propietarias del Barrio Las Tunas

Romina Castro, otra militante de la CTA Salta, pudo conseguir un terrenito en el barrio Las Tunas, en Cerrillos, a veinte kilómetros del centro de Salta Capital, en el que planeaba construir su casa en el marco del Programa Familia Propietaria.

La iniciativa, lanzada en el año 2007 por el gobierno municipal, entregaba tierras fiscales a personas con hijos para que pudieran construirse la vivienda propia. Esos terreros se repartieron entre la Túpac Amaru, los afiliados de la UCRA y la CTA.

“El problema mío —relata Romina— era que yo no tenía hijos y, en teoría, no podía ingresar. Fue ahí cuando David empezó a moverse para que las personas solas, mayores o no, pudiéramos ingresar al programa. Finalmente, gracias a las gestiones que hizo con el secretario de Familia Propietaria, consiguió que se nos incluyeran a nosotras también.

A partir de ahí comenzamos a ir todos los fines de semana a limpiar ese descampado abierto, lleno de un pasto amarillo llamado cubano, sin nada. Era todo campo. Todos los sábados hacíamos mate cocido a la mañana y ollas populares al mediodía para los que íbamos a trabajar macheteando y quemando yuyos, con frío o con calor.

Mientras David se encargaba de los trámites y las gestiones en la Municipalidad, nosotras nos fuimos organizando para mejorar el lugar, logramos que hicieran la bajada de la luz, que se abrieran las



calles, que se midan los terrenos, que traigan el agua y lentamente el descampado empezó a parecerse a un barrio”.

Hoy en Las Tunas hay más de 380 casas que se levantaron los propios vecinos, de las cuales cerca de 200 son de compañeros y compañeras que se organizaron gracias a la CTA y a David.

“Incluso, gracias a la organización logramos que una línea de colectivo entre al barrio, se hicieron las cloacas, se pusieron cordones, cunetas y una plaza. Solo nos falta la escuela.

Es más, con un grupo de vecinos nos estamos organizando para que en un rincón de la plaza del barrio Las Tunas haya un espacio donde lo recordemos, porque él fue esencial para todos nosotros. No solo porque nos ayudó a organizarnos y nos dio una mano con los trámites, sino porque además él era el primero en llegar a la hora de limpiar el terreno”, evoca emocionada Romina.

20. Tartagal arde

Fermín Hoyos es trabajador municipal, secretario general de ATE San Martín en Salta desde 1995 y militante de la CTA Autónoma. Como responsable de la seccional se puso al frente de la lucha por la reincorporación de 162 despedidos de la Municipalidad de Tartagal... siempre con David a su lado.

“Conocí a Vuenaventura David en un conflicto en la Municipalidad de Tartagal, allá por el año 93. En aquel momento en el Departamento de San Martín no había seccional, éramos una delegación que estaba dirigida por el compañero Cartamán.

Yo ni siquiera estaba afiliado a ATE, pero era una de las referencias en ese conflicto y la tutela y la protección del gremio. Allí conocí a David, por entonces secretario General de ATE Salta, fue él quien me convenció de que me afilie y comience a trabajar para las elecciones del 95 en la recientemente armada seccional ATE San Martín. Y acá sigo estando.

Cuando asumí, en Tartagal teníamos apenas 17 afiliados de la Municipalidad y al poco tiempo ya éramos 300, casi el total de los empleados municipales. Fue un crecimiento acelerado, hasta que en octubre de 1999, de la noche a la mañana, la Municipalidad decide despedir a 162 compañeros. Fueron a golpear la puerta de los trabajadores a las cuatro de la mañana para entregarles la notificación de que estaban despedidos. Una vergüenza.

Esa misma mañana todos nos movilizamos hasta la Municipalidad, la tomamos y resistimos la represión de la policía y las amena-



zas que recibimos. Las intimidaciones no nos frenaron y la toma duró cerca de cuarenta y cinco días, sin aflojar. David estuvo siempre con nosotros, desde el primer momento y hasta que el conflicto se resolvió. Tanto él como Vicente Martí iban y venían de Salta Capital a Tartagal, más de trescientos kilómetros, apoyando nuestra lucha.

En el ínterin, el intendente es reelegido pero no acepta reincorporar a los despedidos, con lo cual el conflicto se agrava. Quemamos una goma de tractor en la esquina de la Municipalidad, se producen enfrentamientos con la policía y decidimos ir a cortar la ruta a Mosconi, cerca de los tanques de petróleo, donde se producen nuevamente enfrentamientos y caemos presos yo y mi hermano por querer ayudarme.

Cuando esto sucede, ya había más de 20 mil personas en los cortes de Mosconi y Tartagal y así como a mí me metieron preso, la gente retuvo a un comisario que fue a hablar con los manifestantes en son de paz. Lo llevaron retenido a un tanque de combustible con la amenaza de que no lo soltarían hasta que me liberaran a mí.

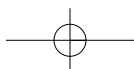
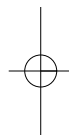
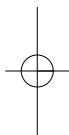
Por fin se hizo el trueque, se firmó un Habeas Corpus y yo salí en libertad acompañado de mi abogado, David y Vicente Martí. Nosotros liberamos al comisario según lo acordado, pero los cortes siguieron.

Ya a esa altura se había sumado Teo Peralta, secretario Adjunto de ATE Nacional y las negociaciones continuaron en Buenos Aires con el gobernador Romero. Aunque resulte inaudito, el intendente prefirió renunciar antes que reincorporar a los 162 despedidos; y el 22 de diciembre, en la Casa de Salta en Buenos Aires, firmamos junto al gobernador la intervención de la Municipalidad y el regreso

de todos/as los/as trabajadores/as despedidos/as a sus puestos de trabajo.

Fue una lucha tremenda, muy larga, muy conflictiva y violenta que finalmente llegó a buen puerto. El apoyo de David y de todo ATE fue fundamental para ganar esa pelea histórica. Esas cosas aquí, en el Departamento de San Martín, no se olvidan jamás”.





21. Nuevas Organizaciones en la CTA

Diego Pasayo integra el Sindicato de Vigiladores de Salta (SIVI-SA), nueva organización sindical nacida en el año 2011 por iniciativa de una docena de guardias que se plantaron con sus reclamos a una empresa de seguridad.

Al principio hablaban con los delegados del Sindicato de Custodios, Vigiladores y Trabajadores de Seguridad (Sutca), perteneciente a la CGT, pero indefectiblemente, después de cada reunión que tenían, comenzaban las presiones de los empresarios y las amenazas de despidos.

Esa complicidad entre sindicalistas y empresarios los empujaron a tomar la decisión de armar su propio gremio. Averiguando cómo llevar adelante la iniciativa se acercan a la OSTV (Organización Sindical de Trabajadores de Vigilancia), integrante de la CTA Autónoma.

Los muchachos de OSTV los invitaron a participar de un congreso en Neuquén y les aconsejaron hablar con David, el responsable de la CTA en Salta. Diego Pasayo cuenta cómo fue ese encuentro y el camino que recorrieron hasta concretar la aspiración de armar un sindicato propio.

“Un día fuimos a la sede de la CTA en Salta Capital para hablar con él; y desde un principio, casi sin conocernos, nos abrió las puertas. ‘Muchachos, esta es su casa, estamos a disposición de lo que ustedes necesiten, cuenten con nosotros, hagan sus reuniones aquí, nosotros los podemos asesorar, tienen el apoyo de la CTA’, nos dijo



a modo de presentación y nos dio una oficina. Así de fácil, sin conosernos, casi sin saber nuestros nombres.

Comenzamos a reunirnos, de entrada éramos doce compañeros de la misma empresa y al poco pasamos a ser cuarenta porque se fueron sumando vigiladores de otras empresas. No solo teníamos un lugar donde reunirnos, teníamos también el apoyo permanente de David, el asesoramiento de sus abogados y todo el caudal de enseñanza que nos trasmitía él con su enorme experiencia. Esa fue su actitud desde el primero hasta el último día.

Él nos decía a todos que la lucha era el único camino que teníamos que seguir y que la patronal sólo conoce de la presión. ‘Acá no te podés sentar a charlar sin haber presionado antes a una empresa o a la patronal, primero tenés que mostrarles la fuerza y recién después te sentás a charlar’, nos insistía. Y siempre le hicimos caso, por eso somos el único sindicato de seguridad de Salta que hizo cortes de calles.

La misma enseñanza nos legó con respecto al apriete de la patronal. Cada vez que hacíamos un reclamo recibíamos la misma amenaza: ‘Si nos hacen quilombo, los echamos y aunque nos hagan juicio, van a estar cinco años sin cobrar’. Era muy difícil para nosotros seguir la lucha con el miedo de quedar en la calle y no poder alimentar a nuestra familia, siempre terminábamos quedándonos en el molde. Hasta que conocimos a David y sentimos el respaldo de la CTA.

En una oportunidad cumplieron con la amenaza y echaron a nuestro secretario adjunto, pero David consiguió una ayuda económica y se pudo mantener durante cinco o seis meses hasta que conseguimos reincorporarlo después de mucha lucha con movilizaciones y cortes

de ruta. Eso fue un símbolo para nosotros, se terminó eso de que si hacías quilombo te echaban y se terminaba el conflicto.

Además nosotros teníamos el domicilio de la CTA y cada vez que pedíamos Conciliación Obligatoria, las firmaba David como CTA y la conseguíamos. Por eso fuimos uno de los pocos gremios con simple inscripción gremial que obtenía la conciliación obligatoria acá en Salta. Y fueron varias. Así logramos reincorporar compañeros suspendidos, hacer caer licitaciones del gobierno con empresas truchas y obtener escalas salariales.

Hoy los vigiladores de Salta tienen 300 afiliados, 4 delegaciones en la provincia e inscripción gremial. El sindicato creció, fue sumando secretarías y organización y logró homologar acuerdos con las empresas, más allá de las denuncias del sindicato que tiene personería gremial. Y por supuesto, siguen en la CTA que los vio nacer sin dejar de recordar a David.

Trabajadores de la fruta

Otra organización surgida al amparo de la CTA y del apoyo permanente de Vuenaventura fue el Sindicato de Obreros del Arándano, el Limón, la Fruta y la Fruta Fina (SOEALFFFM).

La nueva organización sindical se constituyó en el año 2012 pero recién obtuvo el reconocimiento del Ministerio de Trabajo una década después, gracias a un fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y al asesoramiento legal de la CTA.

“El desamparo y la explotación, el abandono de la UATRE, sumados a las pésimas condiciones de trabajo y los bajos salarios nos



impulsaron a tomar la iniciativa para la conformación del gremio”, explicó su secretario General, Roque “Tito” Mamani, y agradeció el apoyo de la Central salteña: “Cuando la situación de los trabajadores y las trabajadoras del sector se tornó grave, recibimos el respaldo incondicional del secretario General de la CTA-A Salta, David Vuenaventura, y de la totalidad de la Mesa Directiva de la CTA-A Nacional que respaldaron permanentemente nuestras luchas”.

Ingenio El Tabacal

En una nota del 2011 con la Agencia de Noticias de la Central (ACTA), además de comprometer el respaldo y el acompañamiento al paro de 72 horas que se iniciaba en distintos ingenios de Salta y de Jujuy, Vuenaventura David destacaba la importancia de la afiliación de los trabajadores del Ingenio El Tabacal a la CTA.

Para el dirigente salteño este era *“un paso muy importante para el crecimiento de la CTA, que nos habilita a pensar que se puede avanzar en la constitución de una federación de obreros del sector de Salta y Jujuy, abarcando toda la complejidad de los compañeros que se desempeñan en fábrica y en el campo.*

Esto demuestra que la CTA va cumpliendo su objetivo en esta nueva etapa de crecimiento en los sectores de esta actividad productiva que más aportan al Producto Bruto de la provincia.

La incorporación de este colectivo de trabajadores de fábrica nos permitirá avanzar en la organización de los trabajadores denominados cíclicos, los trabajadores golondrina que participan de la zafra de la caña de azúcar y a los que se les paga muchas veces como peones rurales y no como operarios de campo de los ingenios”.

22. El Galpón. ¡Fuera Austin Powder!

En el año 2012, los vecinos autoconvocados de la localidad de El Galpón, Departamento de Metán, acompañados por los pobladores de El Quebrachal, Joaquín V. González, Gaona, El Tunal, Metán y San José de Orquera, encabezaron un “tranquerazo” contra la ilegal instalación en la zona de la fábrica de explosivos Austin Powder S.A., líder del mercado argentino de explosivos, que pretendía producir nitrato de amonio.

La queja obedecía al cuestionable informe ministerial de impacto ambiental, que ignoraba el peligro de contaminación de las napas y el aire que produciría el piletón de agua de cuatro hectáreas donde se verterían los residuos tóxicos.

Durante aquella jornada, una gran cantidad de bicicletas, motos, autos y tractores recorrieron las calles de la localidad salteña para terminar en un acto en la plaza central, manifestándose en contra de la instalación de la planta.

En el acto, el secretario General de la CTA Salta, Vuenaventura David, alentó a los presentes a seguir luchando; porque *“se pueden frenar estos proyectos inescrupulosos, como lo demostró hace unos años el pueblo de Metán organizado en VAPUMAS (Vecinos Autoconvocados Por Un Medio Ambiente Saludable) al obligar a la empresa Alexander Gold a abandonar sus planes de explotación megaminera en la zona”*.

Un año después, la lucha de los pobladores de El Galpón continuaba con el apoyo no solo de ATE y la CTA, sino también de movi-



mientos sociales, organizaciones ambientalistas y algunos partidos políticos. Realizaron un acto en el centro de la localidad y luego marcharon por toda la ciudad hasta terminar en el KM 653 de la ruta nacional 16, donde la empresa realizaba los trabajos previos a su instalación.

Allí los esperaban los vecinos, que desde hacía más de un mes acampaban y bloqueaban el ingreso a las instalaciones. En ese lugar se realizó otro acto, en el que también estuvieron presentes los dirigentes ceteatistas Normando “Piojo” Ocampo de La Rioja, Fernando “Nando” Acosta de Jujuy y el propio David de Salta, quien propuso profundizar la resistencia y programar un acto en Salta Capital y un escrache en la Casa de Salta en Buenos Aires.

Un mes antes, en el local de la CTA salteña, se había realizado una conferencia de prensa en la que integrantes de VAPUMAS y pobladores de El Galpón denunciaron la alta nocividad de las actividades de la empresa: emanación de gases, desechos arrojados al río Juramento sin tratamiento, abuso del recurso hídrico y peligro de explosiones. Sin olvidar la criminalización y la judicialización de la protesta ambientalista.

En una entrevista con el medio digital *La Hora de Salta*, David destacó el acompañamiento de la Central a la lucha de los pueblos contra la instalación de la empresa estadounidense.

“Como CTA estuvimos acompañando a la gente de El Tunal, haciendo un corte de ruta durante cuatro horas, para denunciar la sordera del gobernador que tiene intereses personales, porque un familiar suyo es parte del directorio de esta empresa que pretende instalarse entre El Galpón y El Tunal.

Nos manifestamos porque sabemos que el 80 por ciento de la producción va a ser destinado a la minería a cielo abierto. Y porque a pesar de que en la provincia hay emergencia hídrica, el gobernador autorizó que se traiga agua del dique gratis para la empresa, además de otorgarle el gas gratuito”.

Rodolfo Zacarías, habitual copiloto de los “rallys solidarios” que David hacía por toda la provincia, describe el compromiso de su amigo con las luchas ambientales.

“Fin de semana por medio me pedía que lo acompañe hasta El Galpón para solidarizarse con los vecinos que luchaban contra la fábrica de explosivos de Austin que se quería instalar en la zona. Íbamos a acompañarlos en el campamento que habían armado y en los cortes de ruta.

David estuvo siempre al lado de ellos, llevándoles alimentos, bancándolos, denunciando la situación en todos los micrófonos que tuviera a su alcance. Fue una lucha que no descuidó nunca”.

El mismo compromiso tuvo la CTA Salta con los vecinos organizados en VAPUMAS. Como decía David, aquella lucha demostró que era posible frenar los proyectos de megaminería: los vecinos de Metán y Rosario de Frontera lograron que la empresa británica Alexander Gold se retirara de la zona, donde planeaban instalar una explotación minera a cielo abierto.



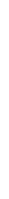
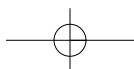
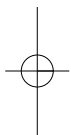


David, Juan "Puma" Arroyo (ATE Salta), Fernando "Nando" Acosta (ATE Jujuy), Normando "Piojo" Ocampo (ATE La Rioja), Salvador Agliano (APM Tucumán) and Elida Juárez ATE Santiago del Estero en El Galpón.



Apoyando El Tranquerazo.





23. Olmedo, Salta Forestal y el desamparo de los puesteros

Salta Forestal es una empresa estatal creada en 1974 por el gobernador Miguel Ragone —desaparecido por la Triple A, días previos al golpe del 24 de marzo—, dedicada a la investigación e industrialización de los recursos forestales.

A mediados de los años noventa, el gobierno de Juan Carlos Romero concedió la explotación de más de 200 mil hectáreas a una sociedad perteneciente a la familia del ex diputado Alfredo Olmedo, a pesar de que éstas estaban habitadas por pequeños productores criollos desde hacía décadas.

Distintos estudios comprobaron que la relación de los pobladores de esas tierras con los concesionarios siempre fue conflictiva y que más de 200 familias fueron expulsadas; que a otras se les prohibió la explotación ganadera —su principal fuente de recursos— y que las condiciones de vida de los puesteros son deplorables: falta de luz eléctrica y agua potable provista por red pública, emergencia sanitaria y educativa y ausencia de infraestructura.

Gladys Sánchez, una de las docentes que se sumaron a ATE Salta, destaca la preocupación de David por esa temática y su compromiso con las necesidades de esa gente: *“David entendió como nadie que la CTA excedía la problemática sindical y su compromiso iba más allá. Eso se vio reflejado en muchas luchas en las que se comprometió. Por ejemplo, la temática de la Salta Forestal S.A. —la administradora de miles de hectáreas de propiedad estatal— donde pudimos ver cuál era realmente la situación de la población, la*



explotación que se realizaba no solamente a los trabajadores, sino también a los niños.

Juntos recorrimos esa zona y comprobamos la absoluta explotación a la que se sometía a esa gente; no se les pagaban los sueldos, detectamos trabajo infantil y vimos la situación de precariedad en que vivían —y viven aún hoy— innumerables familias de trabajadores rurales que se dedican a la quema de árboles para hacer carbón.

También denunciemos los desmontes y el traslado de esos puesteros a un pueblo inventado, donde los amontonaron y les quitaron su fuente de supervivencia. Ahora son miles de hectáreas que pertenecen al ex diputado Olmedo, tierra que le fue concedida por el Estado a precio vil.

Todo esto fue denunciado por la CTA y se llevaron adelante juicios laborales, ya que los sueldos que recibían los trabajadores equivalían al precio de una bolsa de harina. En su momento se logró la formación de algunas cooperativas que lamentablemente no subsistieron. Estas luchas que David encabezaba demostraban su compromiso total con la causa, más allá de lo estrictamente gremial”.

El propio David, en entrevistas con la prensa, denunciaba esa situación: “En Salta avanza el proceso de sojización y de desmonte, a pesar de los intentos por frenarlos. Debido a la tala indiscriminada, el Departamento de Anta va a ser el próximo Desierto de Sahara porque en diez años le van a sacar toda la riqueza a la tierra.

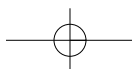
Además ya comienzan a aparecer las enfermedades propias de los venenos que utilizan las avionetas, que al fumigar contaminan todo veinte kilómetros alrededor. Y si a eso le agregamos que las

empresas mineras se están llevando todas las riquezas, el panorama es bastante negativo”.

Por supuesto que esta situación tiene responsables, uno de ellos el diputado Alfredo Olmedo, candidato a gobernador y concesionario de esas tierras, cuya conducta empresarial es un reflejo de lo que sería su conducta como gobernante: miseria y explotación para los pobres, más riquezas para su familia y sus socios.

Como consecuencia del cultivo intensivo o de los cambios de propiedad de la tierra, muchos habitantes del interior fueron expulsados hacia los pueblos y, sobre todo, a la capital provincial, donde engrosaron la oferta laboral sin especialización”.





24. CTA Pichanal

Dante Córdoba es, desde comienzos del 2000, el secretario General de la CTA en Pichanal, una pequeña localidad ubicada en el Departamento de Orán del norte salteño, no muy lejos de la triple frontera con Bolivia y Paraguay.

Es un afiliado directo, no ingresó a la CTA por pertenecer a una organización o sindicato adherido sino en forma individual... como tantos/as otros y otras. Y lo hizo alentado por Vuenaventura.

“A finales del año ‘99 yo solía juntarme con los trabajadores rurales de la zona para charlar sobre las muchas necesidades que se sufrían por entonces. Charla va y charla viene, durante esas juntas se fue armando un espacio donde comentar nuestros problemas y buscarles alguna solución.

Un día, allá por el año 2000, cuando estábamos reunidos en la Comunidad Misión San Francisco, una misión de pueblo originarios (Ava guaraní), tomamos contacto con el compañero David, por entonces secretario General de la CTA Salta, que andaba recorriendo la zona.

Nos juntábamos debajo de un árbol de algarrobo, en el primer loteo de esa misión, a charlar para conocernos y ver de qué manera encarábamos las cosas. Me acuerdo que en ese momento a nuestras reuniones las llamábamos ‘juntadas’, hasta que David nos enseñó que lo que hacíamos eran asambleas y así las empezamos a llamar nosotros también.



Así comenzamos a trabajar, a organizarnos, hasta que a finales de ese año se hizo la Marcha Grande en la que tuvimos el orgullo de participar. Luego nos sumamos a la campaña del FRENAPO y a la Consulta Popular.

David no sólo nos convenció de armar la CTA en Pichanal, nos empujó también a ir abriendo locales en todo el departamento de Orán, en todos los municipios. Fue una tarea inmensa que nos llevó mucho tiempo, pero lentamente fueron naciendo las semillas que él nos ayudó a sembrar.

Pichanal era para David como la cabecera, su base de operaciones. Él llegaba con su auto, descansaba un poco y al otro día salíamos juntos a recorrer los pueblos y los municipios de todo el Departamento de Orán y luego también del de San Martín. Lo hacíamos, por lo menos, dos veces al mes.

Se fueron abriendo muchas CTA, a la de Pichanal le siguió la del Municipio de Hipólito Irigoyen y después las de Colonia Santa Rosa, San Ramón de la Nueva Orán, Aguas Blancas, Urundel, Aguaray, Tartagal, General Mosconi y Embarcación.

Hoy la CTA Pichanal ha crecido y se ha diversificado y nada de eso hubiera sido posible sin David. En la actualidad integran nuestra CTA los compañeros del sindicato del azúcar, los auxiliares de educación y los trabajadores de la salud de ATE; el trabajo con los pueblos originarios; las organizaciones territoriales que están en la FeNaT; los merenderos y los comedores; los Centros de Trabajadores que son grupos de compañeros que se capacitan para ofrecer mano de obra especializada y pelearle puestos de trabajo a esas empresas privatizadoras que entran a nuestro municipio y las coo-

perativas y Unidades Productivas que David y Mario Barrios nos ayudaron a armar”.

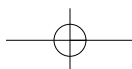
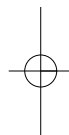
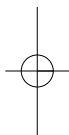
Mario Barrios, fundador de ANTA-CTA, fue testigo del crecimiento de aquella seccional. Recuerda una oportunidad en que David lo llevó a Pichanal: *“En una ocasión fuimos con algunos de mis compañeros de la UST a hacer una recorrida para conocer experiencias de cooperativas en Salta.*

Nos encontramos con David, que nos llevó a la CTA Pichanal, en un pueblo muy pequeño, cerca de la Triple Frontera. Ahí descubrimos su verdadera dimensión porque en ese lugar lo idolatran. El compañero Dante Córdoba, el secretario General, con la ayuda de David hizo y hace un gran trabajo en esa pequeña —y a la vez gigante— CTA llena de organización y esperanza con los comedores, los merenderos, el trabajo con los bomberos, con los pueblos originarios.



Reunión en la CTA Pichanal, junto a Dante Córdoba.





25. Atentado a la CTA

El 3 de febrero de 2006 durante la madrugada se produjo un atentado incendiario en la sede la CTA Salta, la vieja casa de calle San Luis e Islas Malvinas. El ataque a la casa de los trabajadores se cometi6 derramando combustible y arrojando sobre 6l una bomba molotov casera que produjo el incendio, la quema de muebles y parte del techo.

“Esta es la respuesta contra las organizaciones de la Provincia que luchamos contra el tarifazo en los servicios p6blicos impulsado por el gobierno de Juan Carlos Romero; pero nosotros vamos a seguir peleando por nuestros derechos”, denunci6 David ante los periodistas que cubrieron el hecho, antes de formalizar la denuncia ante el Ministerio del Interior y la Secretar6a de Derechos Humanos de la Naci6n.

“Una vecina vio a una persona provocar el incendio pero no nos interesa tanto el autor material como el esclarecimiento del autor intelectual. No podemos desligar este atentado de la reuni6n que ten6amos prevista para organizar una marcha contra el intento del gobierno de aumentar la luz y el agua como ya lo hizo con el impuesto inmobiliario y el de alumbrado y limpieza... queda clarito que hay responsables de este hecho lamentable y que quieren amedrentarnos a los trabajadores para que no sigamos organiz6ndonos. El 6nico responsable es el poder pol6tico, que es quien debe esclarecer estos hechos. Y esperemos que el juez act6e con celeridad”.



Pese al atentado contra la CTA, David, llamó a *“redoblar la apuesta; vamos por más, no nos vamos a quedar porque nos hicieron esto, vamos a seguir peleando, a seguir trabajando contra el alto índice de desocupación, los impuestazos, la falta de recomposiciones salariales y por todos los reclamos de los y las trabajadores y trabajadoras”*.

26. Bienes Comunes

“S*i no recuperamos los bienes comunes no hay país con futuro”* decía David en octubre del 2016 durante el “Encuentro Nacional en Defensa de Nuestros Bienes Comunes, la Soberanía y el Patrimonio Nacional”, realizado en la CTA salteña en octubre de 2016.

En aquella oportunidad el fundador de la CTA de Salta pudo expresarse sobre el sentido del encuentro y la postura de la Central en el tema Bienes Comunes.

“Este encuentro surge a partir de una decisión política que la Central tomó un par de años atrás para llevar adelante el tema de ‘Bienes comunes, consulta popular’. Por eso convocamos a todos los sectores que luchan, más allá de la CTA Autónoma, como las organizaciones ambientalistas y defensoras de estos bienes.

El hecho de reunirnos y debatir nos permitirá ver con más claridad los conflictos que existen a lo largo del país, como por ejemplo los que suceden en San Juan con la Barrick Gold, en Córdoba con Monsanto, en Misiones con las represas o aquí en Salta, en la localidad de El Galpón, con la empresa Austin.

En Salta, el propósito de instalar una planta de explosivos en El Galpón, es proveer a la megaminería a cielo abierto los detonantes necesarios para volar los cerros. Hay proyectos de explotación de la Cordillera para extraer litio, cobre, oro, plata, pero no hay control. Se llevan todo en barro y luego nos informan cuántos kilos de oro o plata sacaron.



El fondo de la cuestión es que seamos capaces de tener una acción colectiva ante todo esto y que vayamos generando el clima en la sociedad, que nos involucremos, porque aunque estemos lejos nos afecta a todos; porque ¿qué queda para las futuras generaciones? Las mineras y las otras empresas que explotan los recursos de nuestra naturaleza le dejan a las futuras generaciones pobreza, enfermedades producto de la tierra o el agua contaminadas, transformadores o antenas de alta tensión que con una exposición a largo plazo provocan cáncer. Dejan envenenado el aire y enferman a la población.

Por eso el objetivo es que quede una red de contacto no sólo para estar comunicados por los medios convencionales, sino también por las redes sociales. Y lo importante es que cuando los compañeros se enteren de lo que pasó en nuestra provincia, seguramente van a tratar de replicarlo en las suyas; el encuentro sirve para respaldar las experiencias y las luchas en defensa de nuestros bienes comunes y para cuestionar el actual modelo extractivista y dependiente.

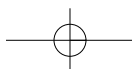
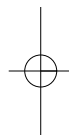
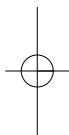
Esta convocatoria también nos permite no sólo tener un diagnóstico de la política devastadora de nuestros bienes comunes por parte de los grupos económicos con la complicidad del Gobierno Nacional y las administraciones provinciales y municipales, sino comenzar a organizarnos en un espacio multisectorial que esté en capacidad de dar una respuesta contundente en defensa de nuestro patrimonio nacional y la salud de nuestra gente.

La lucha no termina aquí, por eso la importancia de la campaña de los bienes comunes en todo el país, para que sea el pueblo el que se exprese, qué hacemos con el gas, con el petróleo, con la minería, con los desmontes, con toda la explotación de los bienes naturales que se está haciendo en la Argentina”.



En defensa de los bosques de Salta.





27. Un viaje a Brasil y la autonomía de la clase trabajadora

A comienzos de los años noventa, el titular de ATE, Víctor De Gennaro, invitó a David a participar de un seminario internacional en Brasil, donde tuvieron la oportunidad de vivir un momento histórico: el juicio político al presidente Collor de Mello.

“Tuve la suerte de vivir con David una experiencia política muy fuerte en Brasil, el momento en que se dio el ‘impeachment’ contra el presidente Collor de Mello.

Por entonces Lula ya era una expresión política, representaba al Partido de los Trabajadores (PT) y había perdido las elecciones del 90 precisamente contra Collor de Mello. Justo coincidiendo con nuestro viaje Lula estaba al frente del movimiento por el juicio político al presidente. Y encabeza una huelga nacional impresionante, una de las pocas que hubo en los últimos treinta años, convocada por Força Sindical y las cuatro centrales de Brasil.

Y pudimos escucharlo hablar en una movilización final que se hizo en San Pablo, donde culminaba una serie de actos y marchas que se habían dado en todo el país.

Vuenaventura hacía todo desde una visión absolutamente política. Por eso la conciencia de la autonomía de la clase trabajadora para él era clave, iba mucho más allá del PJ, a tal punto que la primera experiencia electoral de todos nosotros fue la suya, conformando un partido en Salta y participando de las elecciones.”





Junto a Carlos Cassinelli (histórico dirigente de ATE) en Goianas. Brasil.



Junto a Víctor De Gennaro, fundador de la CTA.

28. Instrumentos electorales

El presidente del partido Unidad Popular, Daniel Escotorín, acompañó a David en su desembarco en la política electoral, tanto como en sus batallas como secretario General de la central salteña.

“Los años que sucedieron a la crisis del 2001 fueron de una gran construcción desde lo colectivo, de acumulación política, en los que se empieza a discutir la construcción de un Movimiento Político, Social y Cultural.

David, como yo y muchos más, abrazamos con entusiasmo esa construcción, muy embalados. Con incertidumbres, con preguntas pero también con mucha ilusión”, refiere Escotorín, quien acompañó a David como adjunto de la CTA entre el 2010 y el 2016.

Mientras tanto en Salta, el gobernador Juan Carlos Romero —que había sido candidato a vicepresidente en la fórmula con Menen hasta que se bajaron del ballotage en el 2003— decide entre gallos y medianoche, convocar a una sesión de la Legislatura para reformar la Constitución provincial ese mismo año. Fracasado su intento de pasar a la política nacional, intenta perpetuarse, mediante la reelección, como gobernador de Salta.

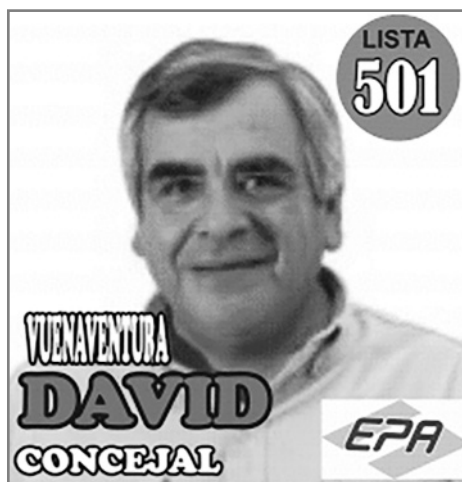
Eso nos dio el impulso para reunir a toda la militancia que había conformado el Frente Nacional contra la Pobreza (FreNaPo) en diciembre del 2001 y dar una expresión electoral contra esa reforma que solo buscaba la reelección de Romero”.



Ese fue el nacimiento de la alianza Poder Popular, integrada por la Democracia Cristiana, el Partido Humanista, el Socialismo Popular, el Frente Grande, Unión Popular y el Partido Socialista Democrático, que llevó como candidatos a convencionales constituyentes al prestigioso abogado Daniel Tort y al querido Vuenaventura David.

Finalmente el 24 de agosto de 2003 se realizaron las elecciones constituyentes que le dieron el triunfo al peronista Wayar; y una vez modificada la constitución provincial, Romero tuvo vía libre para presentarse nuevamente como candidato a gobernador buscando su segunda reelección.

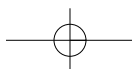
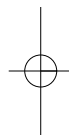
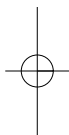
“A partir de ahí nos fuimos animando cada vez más a discutir el tema electoral unido a las experiencias de la CTA y comenzamos a participar de distintos frentes con David como nuestro candidato”, refiere el autor del libro Salta Montonera. La actuación política de los sectores populares en la provincia de Salta (1972-1976).”





Junto a Fermín Hoyos (ATE San Martín) en un acto de Unidad Popular (UP).





29. Candidato a Intendente de Salta

El 28 de octubre de 2007 se llevaron a cabo las elecciones generales de la provincia de Salta en las que se eligieron 50 cargos electorales: gobernador y vicegobernador, 3 senadores nacionales, 4 diputados nacionales, 11 senadores provinciales y 30 diputados provinciales.

El resultado estableció que Juan Manuel Urtubey fuera electo gobernador con el 46% de los votos con el partido Convergencia Salteña, que adhería al kirchnerismo, imponiéndose al Frente Justicialista para la Victoria que llevaba de candidato a Walter Wayar.

En séptimo lugar aparecía una fuerza nueva llamada Encuentro Popular Amplio (EPA) que reunía a referentes con trayectoria en el campo político, social, sindical, cultural y de derechos humanos.

Entre ellos se encontraban los partidos Comunista y Socialista, militantes de la CTA y de organismos de Derechos Humanos. El candidato a gobernador fue Leonardo Juárez, presidente del PC salteño y docente de Historia, acompañado por el ingeniero y docente universitario Lucio Yazlle, del Partido Socialista.

En esa lista David fue como candidato a intendente de la ciudad de Salta y la doctora María Lapasset, representante de los profesionales de la salud salteños (APSADES), se presentó como candidata a diputada nacional.

El propio Leonardo Juárez recuerda que aquella iniciativa electoral nació a partir de una propuesta del propio Vuenaventura: “Antes



de las elecciones provinciales del año 2007, viene un día y me dice que creía que yo tenía que ser candidato a gobernador. Reconozco que la idea me pareció una locura porque soy de la teoría de que a los comunistas nos consideran 'píantavotos'. Somos como los chicos bobos, los quiere todo el mundo, pero cuando viene la visita los esconden detrás de la cortina.

La cuestión es que avanzamos con la idea de armar una fuerza uniendo al comunismo y al socialismo —que aportaban la personería— y a compañeros y compañeras del campo popular. Finalmente se realiza una asamblea para discutir el programa de la propuesta y allí David me propone como candidato a gobernador. No nos fue bien, debo reconocer, pero hicimos una gran campaña con 100.000 pesos contra los 10 millones que gastó Urtubey.

Recorrimos toda la provincia y todos los barrios de Salta Capital charlando con los vecinos, haciendo caminatas, actos, asambleas y tuvimos bastante repercusión en los medios provinciales. Nosotros decíamos, mitad en joda y mitad en serio, que teníamos el 'dream team' porque había gente muy prestigiosa, muy capaz en sus ámbitos, muy reconocida.

Recuerdo que hicimos un gran acto de apertura en el Club 9 de Julio en el día más frío del año, donde estuvieron Claudio Lozano, Patricio Echegaray y Rubén Giustiniani. Encuentro que tuvo mucha participación y repercusión en los medios.

Teníamos también un muy buen programa que apuntaba a resolver los problemas de fondo de la provincia, ponía en el debate cosas que no se discuten, como la Salta Forestal o el Ingenio de San Martín del Tabacal.

Considero que creamos muchas expectativas y tuvimos mucho apoyo, pero que eso no se tradujo en votos. Como siempre, la elección se polarizó y Urtubey metió miedo aprovechando el prontuario de la lista que se le oponía, la de Walter Wayar. Ni el Partido Obrero, que venía de hacer una buena elección, ni los radicales sacaron muchos votos.

El aporte de David en esa experiencia proselitista fue el contacto mano a mano con la gente, en la organización, en la construcción de los espacios. Con la prensa también se movió bien, aunque no le gustaban mucho los medios. Pero él siempre fue un hombre que decía lo que tenía que decir y no lo corrían de esa idea”.

Para Daniel Escotorín la experiencia del Encuentro Popular Amplio (EPA) “no fue exitosa en lo electoral pero sí fue muy rica, muy linda, allí confluyeron compañeros y compañeras muy valiosos/as, con mucho prestigio, entre tantos otros Nenina Lezcano, de Familiares de Desaparecidos. Luego de esa participación en el 2007 conformamos el Partido Auténtico de los Trabajadores que años después se transformó en Unidad Popular”.

Víctor De Gennaro reconoce que “aquel viaje que hicimos juntos a Brasil coincidiendo con el ‘impeachment’ a Collor de Mello y haber conocido la experiencia del Partido de los Trabajadores (PT) de Lula, le dieron una mirada distinta sobre la política y la construcción de poder popular.

Él volvió con la idea de construir en Salta una experiencia similar, la llevó adelante y la llamaron el Partido Auténtico de los Trabajadores, aunque rápidamente se transformó en el Instrumento Electoral para la Unidad Popular (UP). Esto demostraba que la concepción de David era fundamentalmente política y después, sindical. No al revés”.



Quien fuera candidata a diputada nacional en la experiencia electoral del 2007, María Lapasset, analiza los desafíos que se plantearon con la construcción de la UP: *“Primero hubo que vencer en nosotros mismos las reticencias que teníamos —incluyendo a David— de participar en la política electoral. Durante años habíamos alimentado el rechazo hacia los ‘políticos’, convencidos por la zoncera de que la política es para los corruptos y es mejor no meterse.*

Después del Congreso de la CTA en Mar del Plata en el año 2002, donde se definió la construcción de un Movimiento Político, Social y Cultural de Emancipación, David y un grupo de compañeros y compañeras empezamos a pensar que necesitábamos el partido.

Nos lanzamos entonces a la construcción del Partido Auténtico de los Trabajadores, que más tarde abandonamos para construir el Instrumento Electoral por la Unidad Popular. En todo este proceso, como habitualmente sucedía, David era el que empujaba con más fuerza del carro y llegó a ocupar los cargos de apoderado y secretario de Acción Política”.

30. Armando Jaime y el libro frustrado

Armando Jaime fue un militante político, peronista de izquierda, fundador de la CGT clasista y del Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS) junto a Agustín Tosco.

Nacido en Salta en 1932, en el seno de una familia pobre, fue obrero textil y maestro rural en Santa Victoria en los tiempos en que Patrón Costa era el dueño del ingenio “El Tabacal”.

Heredó las ideas anarquistas de su padre, panadero y amigo de Juan Riera —el de la zamba de Cuchi Leguizamón y Manuel J. Castilla— y abrazó la causa peronista a comienzos de los años cincuenta, apoyando al gobernador obrero y dirigente de ATE, Carlos Xamena.

Derrocado el presidente Perón, cesanteado y perseguido, se refugia en Tucumán para militar el “Perón Vuelve” de la Resistencia Peronista.

En 1958 regresa a Salta y se suma a la CGT local con su impronta de hombre de la izquierda peronista, batallando por la construcción de un partido de la clase obrera, clasista y combativa.

Desarrolló esas ideas en el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) y después en el Frente Revolucionario Peronista (FRP) y en su brazo armado el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Desde la Lista Verde apoyó en 1973 al gobernador Miguel Ragone durante el tercer gobierno peronista en Salta levantando siempre el Programa de Huerta Grande, lanzado por el Movimiento Obrero en 1962.



Para entonces ya había sufrido un año y medio de cárcel por haber abortado, junto a sus compañeros, una visita a Salta de los reyes de Bélgica que pretendían asentar en esa provincia a colonos belgas expulsados del Congo por el patriota africano Patrice Lumunba.

Durante la dictadura de Onganía se sumó a la CGT de los Argentinos, promovió la construcción del Peronismo Revolucionario y organizó actividades en solidaridad con el Cordobazo en su provincia.

Estas acciones políticas le valieron nuevamente la prisión. En 1971 fue encarcelado en Santa Fe por los militares, sometido a torturas durante las que no soltó un solo nombre y trasladado por distintas cárceles del país hasta su liberación en Rawson durante las jornadas del 25 y 26 de mayo de 1973.

Participó de la creación de la CGT Clasista en Salta, diferenciándose de la dirigencia del movimiento obrero peronista, y se integró al Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS), junto a Agustín Tosco, para competir contra la fórmula Cámpora-Solano Lima.

Regresó a la cárcel en 1974, en esta oportunidad por una vieja causa de robo al camión pagador del Ingenio Ledesma; y con la llegada de la última dictadura militar se vio obligado a exiliarse en Europa.

Allí integra el grupo de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio (TySAE) que lleva adelante las denuncias sobre el Terrorismo de Estado en nuestro país. Al regreso de la democracia testificó en los juicios por los crímenes cometidos durante la dictadura.

En el año 2017, Leonardo Juárez —profesor de historia, escritor y destacado militante del Partido Comunista Argentino— entusiasmó a David con la idea de grabar a Jaime contando su vida, con la intención de escribir un libro donde quedaran reflejadas todas las batallas de su vida militante.

El libro ya estaba “vendido” anticipadamente a Víctor De Gennaro, fundador de la CTA, y a Patricio Echeagaray, histórico dirigente del PC. Sólo faltaba que Armando se soltara y contara todo.

“Invitamos al viejo a la casa de David en el Quebrachal —cuenta el profesor Juárez—, tomamos unos cuantos vinos para soltarle la lengua, pero cuando encendíamos el grabador el viejo se callaba y no soltaba prenda. Sin el grabador, largaba todo, cuando lo prendíamos, silencio absoluto. En síntesis, no teníamos letra ni para hacer un volante”.

Tiempo después de la frustrada entrevista, David organizó un asado con amigos en su casa de Salta Capital donde, ya perdidas las esperanzas de escribir un libro sobre su vida, decidieron inmortalizar la juntada de los tres amigos en una última fotografía: *“Aprovechemos a sacarnos una foto con el viejo antes de que se cague muriendo”*, le dijo a su amigo Juárez... y así lo hicieron.

Quiso el destino que fuera David el primero en morir en agosto del 2017; a Armando Jaime el turno le tocó después, en febrero del año siguiente.

El “profe” Juárez, también cultivador del humor negro, cerró la anécdota con una broma: *“Yo, a pesar de haber sufrido dos cánceres, fui el único que sobrevivió y, por ahora, no me pienso morir. Eso sí, tras esa experiencia, nadie quiere sacarse una foto conmigo”.*





Armando Jaime, Leonardo Juárez y Vuenaventura David.

31. Identidad política

“Conocí a David a mediados de los ‘80, en las calles de Salta, durante distintas movilizaciones y por intermedio de amigos comunes: Lizárraga y el Bala Díaz. Por entonces Carlos Allende era el secretario General de ATE y Vuenaventura integraba la Comisión Directiva en carácter de vocal.

Roberto Romero era el gobernador de la provincia por el PJ y Alfonsín era el presidente de la Nación. David venía de la cultura peronista y vivía con mucha bronca la contradicción de tener gobernadores —y luego un presidente como Menen—, que siendo peronistas llevaban adelante una política de entrega.

Siempre tuve la idea de que David era peronista, que esa era su verdadera identidad, pero que a partir del Grito de Burzaco y de la constitución de la CTA la fue perdiendo para apostar al desarrollo de la Central.

En la periferia de la Argentina se hace mucho más difícil la construcción política o sindical, porque no tenés los recursos necesarios para desarrollar esa actividad, esas grandes tareas y corrés el riesgo de caer en la mendicidad.

Si uno analiza su derrotero político e ideológico puede ver que hizo una parábola desde su infancia en El Quebrachal con su identidad tan arraigada, luego su vinculación con Intransigencia y Movilización —la izquierda del peronismo post dictadura que encabeza Vicente Leónidas Saadi—, su militancia sindical, su desencan-



to con el peronismo tradicional que le tocó vivir —Menem, las privatizaciones, Romero, Urtubey, Cornejo— y luego la ilusión con el nacimiento de la CTA y la apuesta partidaria a Unidad Popular.

No hay que olvidar que David, si hubiera querido, podría haber sido un dirigente del Partido Justicialista. Me consta que es así, porque más allá de su enfrentamiento con ellos, gozaba del respeto de la dirigencia peronista y de los sindicalistas de la CGT.

Si David hubiera querido se dejaba traccionar por el poder, por las palmaditas en la espalda, por las ventajas del pertenecer a la clase política salteña. Pero no. Él apostó por estar del lado de sus compañeros, en las barriadas, en las ollas populares, armando cooperativas, bancando cada lucha que se daba.

No se lo puede comparar con Juan Carlos Romero a quien el padre le compró una banca, ni con Urtubey que arrancó su militancia política después de ser elegido diputado provincial. Políticos millonarios desde siempre. Y muchos menos se lo puede comparar con esos militantes políticos y sindicales que empiezan pobres y humildes y terminan siendo multimillonarios.

No. Prefiero compararlo, como buen profesor de historia, con Moreno, hijo del comerciante más poderoso del Río de la Plata, que terminó en la lona. O con Castelli, el tribuno de la Revolución de Mayo, que finalizó sus días pobre y enjuiciado por sus camaradas.

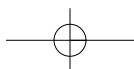
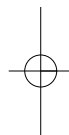
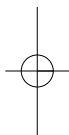
Incluso sentí que en los últimos años, en las últimas charlas, comenzó a desconfiar de esta democracia parlamentaria y a pensar que había que conformar algo distinto. Tenía cierto escepticismo en torno a la partidocracia. Yo percibía la influencia en él del pensamiento de Armando Jaime, un viejo militante de la izquierda peronista.

Comenzaba a creer que se venía algo distinto, que había que organizar a las bases para un nuevo proceso en la lucha política, que había que pensar en un nuevo escenario político.

Pero, más allá de su mirada política y de su experiencia electoral, creo que David siempre fue un hombre marcado por la idea de un sindicalismo alternativo, no burocrático, que después abrazó con pasión el deseo de construir una fuerza política”.

Leonardo Juárez





32. No nos está permitido bajar los brazos

En una entrevista realizada por *El Trabajador del Estado* —el casi centenario periódico de la ATE— luego de aquellas elecciones provinciales de mayo de 1999, David describía no solo un panorama sobre la situación de la provincia, sino también la necesidad de asumir una actitud militante: *“En Salta pasaron las elecciones, ganó el oficialismo [reelección del gobernador Juan Carlos Romero] y lo que sucede es más de lo mismo. No existe ninguna propuesta para paliar el flagelo de la desocupación, de la precariedad, la mortalidad infantil o la salud. El modelo impuesto sigue a todo galope.*

Esta gente ha sembrado la destrucción del aparato laboral y productivo [...]. Son el estandarte de la miseria [...]. Acabo de ver cómo se pudren las paltas en los árboles, cómo se deja sin cosechar la banana. Para nuestros campesinos no hay rentabilidad. La paradoja es que más del 90 % de lo que se consume viene de afuera.

Salta tuvo el doloroso privilegio de ser la provincia donde comenzaron los retiros voluntarios, los microemprendimientos, las changas obligadas. Es como si hubieran metido una jauría de topadoras destruyendo todo lo que pudieron.

Si hablamos de Salud, hay dos palabras claves que son el terror del sistema: tercerización y autogestión. Como no pudieron privatizar de un golpe, van entrando por la puerta de atrás: se privatizan servicios de limpieza, de mantenimiento y hasta metieron, mediante un decretazo, un seguro de salud cuyo único objetivo es privatizar y obligar a la gente al arancelamiento... Han regalado un hospital que a la provincia le costó 40 millones de pesos.



Con respecto a la Educación, descubrieron otra palabreja: reingeniería educacional. Significa que solo hay presupuesto para las escuelas de cabeceras y encima con un proyecto de autogestión. Y lo que queda del presupuesto se deriva hacia las zonas periféricas o al interior de la provincia.

¿Qué hay que hacer? Lo que hacemos todos los días: luchar. Acumular, ganar compañeros, recuperar la mística del trabajador del Estado. Nos pasaron con las topadoras. Viejos sin asistencia, drogas, hambre. Un país sin horizonte.

Sólo nos queda la lucha. Tenemos que creer en nuestro propio esfuerzo. Hay que encontrar el camino, unir fuerzas con todos los sectores marginados y de producción para voltear este modelo de exclusión. No nos está permitido —a los que luchamos— bajar los brazos. Y no los bajamos”.

Reportaje a Buenaventura David

Buscando el horizonte

"Hay algo que quiero contar, que es importante: aquí ya pasaron las elecciones. Ganó el oficialismo y lo que nos está sucediendo es, más lo más de lo mismo. No existe desde el gobierno ninguna propuesta para paliar el flagelo de la desocupación, de la precariedad, la mortalidad infantil o la salud. El Modelo impuesto sigue a todo galope. Yo acabo de regresar de Tartagal, donde los compañeros no han cobrado el medio aguinaldo, tampoco los sueldos de junio. Además, hay lucha porque tienen pensado echar a trabajadores que desde hace mucho tiempo están bajo contratos basura. Todo en nombre de la reforma, del ajuste".

Esto nos viene costando Buenaventura David. Él es Secretario General de ATE y de la CTA de Salta, una provincia que tiene uno de los índices más altos de desocupación del país, un sistema sanitario tipo desastre y una fractura socioeconómica generalizada. "Esta gente -comunidad Buenaventura refiriéndose al modelo- ha sembrado la destrucción del aparato laboral y productivo. Ahora estamos cosechando la drogadicción, la brutal mortalidad infantil, la prostitución o las grandes galerías Shopping, como llaman aquí, con cierto humor, a las hileras de vendedores callejeros. Son como el estandar de la miseria. Comprendo estar diciendo algo sabido, que sucede en todo el país. Pero cada provincia tiene sus particularidades. Acabo de ver cómo se pudren las paltas en los árboles, como se deja sin cosechar la banana. Para nuestros campesinos no hay restabilidad. La paradoja es que más del 90 por ciento de lo que se consume viene de afuera".

-Es una realidad muy dura. Salta es una de las provincias más ricas del país. Tiene petróleo, tiene cinco microzonas, posibilidad de comercio internacional, dada la cercanía con Bolivia o Chile ¿cómo se ha llegado a esa situación?

-Miré: tuvimos el doloroso privilegio de ser la provincia donde comenzaron a llevar a cabo esa menzura de los retiros voluntarios, los micro-emprendimientos y demás. Es como si hubieran merido una jarra de topadoras, destruyeron todo lo que pudieron. Hasta han puesto una ley donde ningún trabajador

del Estado puede ganar más de 500 pesos. Con esta ley partieron al medio la carrera de ser trabajador del Estado. Los grandes sueldos pasan a la dirección de empleo, allí donde habitan los choquis, los familiares o amigos del Gobierno. Carreros, para ser claros.

-¿Y en salud cómo andan?

-Ahí encontraron dos palabras claves que son el terror: tercerización y autogestión. Como no pudieron privatizar de un golpe, van entrando por la puerta de atrás. Se privatizan servicios de limpieza, de mantenimiento y todo eso. Ahora ya metieron un decreto, un seguro de salud que el único motivo es privatizar y obligar a la población al aseguramiento. (Se imagina en las zonas rurales, en la capa de población marginada) El que no tiene plata que se joda. Así de simple. Han regalado un Hospital que a la provincia le costó 80 millones de pesos.

-¿Y en educación?

-Lo mismo, compañero periodista. Ahí descubrieron otra palabra: reingeniería educativa. Sólo han presupuesto para las escuelas cabeceras y encima con un proyecto de autogestión. Y si queda presupuesto, se deriva hacia las zonas periféricas o hacia el interior de la provincia. Son todos decretos para marginar aún más a esa masa de marginados que tenemos. Por eso le decía al principio del reportaje: hay que tener en cuenta que aquí ya hubo elecciones. Vestamos recibiendo mucho de lo mismo bajo el "glorioso" lema de reducción del gasto público. (¿Qué le parece?)

-David, la pregunta del millón ¿cómo están más de lo mismo?

-Yo no soy sociólogo ni nada de eso ¿cierto?. Pero tengo la sensación que somos prisioneros del miedo. Uno puede palpárselo cuando llamamos a asambleas. Quién todavía tiene trabajo, teme perderlo, entonces no vienen o vienen medio así, sin querer exponerse a quedarse en la vía. Quién recibe estas asistencialistas omisiones, como son los planes Trabaja, teme quedar afuera. Y lo demás -que no es poco- la brutalidad de las campañas políticas. El bombardeo de una información distorsionada y la presión compulsiiva de todo el aparato estatal. También existe un canchero electoral,

Apuello del voto cautivo que todavía no logramos revertir.

-¿Cuál es la salida suponiendo que exista?

-La que hacemos cada día. La lucha. Aunque suene reiterativo, no hay otra. Acumular, ganar compañeros, recuperar la militancia del trabajador del Estado. Acá no hay

misterio. Nos pasaron con las topadoras. Viejos sin asistencia, droga, prostitución, hambre. Un país sin horizonte. La lucha. Pero le insisto: que todos sepan lo que significa ese más de lo mismo. Tenemos que creer en nuestro propio esfuerzo. Hay que encontrar el camino, unir fuerzas con todos los sectores marginados y de la producción y volcar este modelo de exclusión. No nos está permitido -a los que comprendemos, a los que luchamos- bajar los brazos. Y no los bajamos.

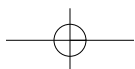
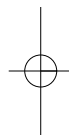
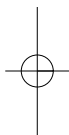


6 el trabajador del estado

Nota publicada en El Trabajador del Estado.

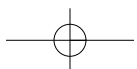
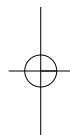
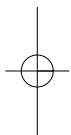


Vuenaventura David



33. Cómo era





Un líder nato

“Era un líder nato, con gran capacidad organizativa, condición que desarrolló durante toda su vida a pesar de no tener estudios. Se definía como un autodidacta, con pocos libros leídos pero siempre con los oídos atentos, abierto al aprendizaje.

Reconocía que su mejor escuela fue ATE y su mejor maestro Víctor De Gennaro. Solía decir que hasta que empezó a militar en ATE su visión del mundo se reducía a su terruño y su trabajo. Por eso aseguraba que ATE le abrió la cabeza.

Era generoso con sus conocimientos, trasmitía sus experiencias sin mezquindades y por ello los más nuevos en los asuntos gremiales aprendimos mucho de él.

Le gustaba hablar de su origen humilde, de su terruño natal, y estaba orgulloso de él. Cuando establecía un vínculo de amistad o aprecio con alguna persona disfrutaba de invitarlo a conocer su pago, su casa paterna, donde sus hermanos lo esperaban con un lechón asado o con empanadas al horno de barro.

Se reía de sí mismo.

Era un personaje público en Salta, muy conocido, querido y respetado. Si uno caminaba con él por la ciudad, cada diez pasos alguien lo saludaba o se paraba a hablar con él.

Cuando a fines de junio de 2017 enfermó y necesitó una operación de cierta complejidad que podía hacerse tanto en el hospital como en un sanatorio privado, eligió sin dudarle el Hospital Público.



Dos meses estuvo peleando por su vida... perdió esa última batalla, pero sin resignar sus convicciones.

María Lapasset

Médica. Secretaria General Adjunta de la CTA Salta.
Ex Secretaria General de APSADES. Ex Presidenta de la UP Salta

Un constructor de poder popular

“Era un militante de los trabajadores ideológicamente clave, humanamente clave. Yo lo consideraba el motor, el centro ideológico de toda la zona del noroeste argentino.

Era un constructor de poder popular, no era el aparato. Lo demostró claramente cuando dejó ATE para construir la CTA, fue uno de los pocos que hizo eso.

Además era una persona audaz, alguien que ejercía la audacia en la práctica. Me refiero a la audacia de abrirse, de apostar, de bajarse del aparato para ir al llano. Y la audacia del pensamiento también, de no ser sectario y entender la política como un todo, como una construcción de poder popular. Un compañero capaz de abrirse y escuchar a los compañeros”.

Víctor De Gennaro

Ex secretario General de ATE Nacional y de la CTA Autónoma.
Diputado Nacional (mandato cumplido). Concejal de la Ciudad de Lanús

A la par de sus compañeros, siempre

“David fue el que me llevó al sindicato, el que me convenció para animarme a ser parte de nuestra organización sindical. Siempre me decía lo mismo, ‘Vos sos ATE, porque ahí naciste y ahí te desarrollaste políticamente’.

Rescato profundamente su honestidad, su respeto hacia los demás, su falta de agresividad a la hora de discutir y también de disputar. Rescato su visión de la política, que no salió nunca para el otro lado del escritorio. Nunca lo vi en una agachada. Siempre estuvo a la par de los compañeros.

David nos marcó un camino para seguir. Yo siempre decía que la única lucha que se pierde es la que se abandona, pero él me enseñó que a veces tenemos que retroceder un poquito para tomar más fuerza.

Me siento orgulloso de haber sido su compañero y amigo. Me siento orgulloso de haber militado a la par de un dirigente sindical que marcó el camino y que siempre ha practicado una forma de sindicalismo totalmente diferente al resto de la clase dirigente salteña”.

Vicente Martí

Secretario de Interior de ATE Nacional
Ex secretario General de ATE Salta

Un hacedor

“David fue un hacedor. Un compañero muy receptivo que se nutría de las discusiones, de los debates, con una gran capacidad para relacionar todo. No se quedaba solamente en lo reivindicativo, le gustaba profundizar, debatir.



Además fue un tipo muy generoso, que sabía escuchar y que siempre estaba dispuesto a dar una mano en lo que podía. Desde lo humano, un gran tipo. Desde lo personal, un gran amigo”.

Daniel Escotorín

Historiador, escritor y militante de ATE
Ex secretario General Adjunto de la CTA. Presidente de la UP Salta

Honestidad a toda prueba

“Él siempre fue una persona que se interesaba mucho por todos, tanto en la familia como en su gremio y en la CTA.

Siempre le decíamos que no tenía paradero; si no estaba en Tartagal, estaba en Orán o en Quebrachal, todo el tiempo recorriendo la provincia. Siempre presente en cada conflicto, en cada huelga, en cada corte.

Fue un hombre de una honestidad a toda prueba. Me consta que le hicieron muchas ofertas —de regalarle una casa, por ejemplo— para abandonar la lucha; pero a él no le interesaba nada salvo la solución para los problemas de los trabajadores.

De hecho, hasta el ex gobernador Juan Carlos Romero, cuando falleció David reconoció que era un hombre muy honesto, recto, que respetaba la palabra y los acuerdos.

Ha sido también muy solidario siempre con el que necesitaba, muy pendiente de las necesidades del otro. Tenía una bondad y una generosidad enormes”.

Julio David

Ex secretario General de ATE San José de Metán
Hermano mayor de Vuenaventura

Nunca bajaba los brazos

“David era una persona sumamente franca, un hombre sumamente sensible, que se cargaba los problemas de la gente y se los llevaba a su casa hasta encontrarle una solución. Siempre decidido a ayudar a quien lo necesitara.

El recuerdo que tengo de él es el de una persona muy abierta, dispuesta a escuchar. Y un militante político y social siempre dispuesto al crecimiento organizativo, llámese ATE o CTA. Una persona clave para la integración con otras organizaciones sindicales.

Y que, por sobre todo, nunca bajaba los brazos, nunca dejaba de pelear ni se dejaba amedrentar”.

Silvina Guanca

Ex dirigente de ATE Salta. Secretaria Adjunta de la CTA entre 2014 y 2018
Ocupó la secretaría General de la Central tras la muerte de David

Un ejemplo

“Un dirigente popular tiene que tener empatía, ponerse en los zapatos del otro... y eso a David le sobraba. Siempre se comprometía con las necesidades del otro y hacía todo lo que estaba a su alcance para ayudar.

Fue un compañero con una enorme sensibilidad, que nunca perdió la humildad, al que tampoco le faltaba temperamento y firmeza para poner la cara aunque se comiera un palazo. Un ejemplo”.

Julio Molina

Ex dirigente de ATE Salta
Secretario General de la CTA salteña



La solidaridad como bandera

“Era una persona de una calidad humana impresionante, un tipo tan querido, tan querible. Conocido y respetado tanto en la ciudad como en el interior de la provincia. Alguien que generaba una empatía impresionante, que se daba por el otro con generosidad y sin mezquindades. Con la solidaridad como bandera. O, como me gusta decir, un sembrador de solidaridad”.

Mario Barrios

Fundador de la cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores (UST)
Dirigente nacional de la CTA Nacional. Fundador de ANTA-CTA

Representaba el verdadero espíritu de la CTA

“A David siempre lo quisimos mucho y lo respetamos enormemente, no solo porque vimos que él nos respetaba sino por esa forma de vivir como se hablaba, de actuar como pensaba y de abrazar cada lucha que el pueblo daba como propia”.

Por eso me gusta creer que él, como muchos otros compañeros y compañeras, representaba el verdadero espíritu con el que nació la CTA a principios de los noventa: la solidaridad, el compañerismo, el compromiso con todo aquel que luchara”.

Elena Reynaga

Fundadora de AMMAR y de la RedTraSex

Llevaba la militancia en la sangre

“Me quedó grabada esa manera de enseñarnos a organizarnos, a reconocernos como lo que somos, a reflexionar sobre el porqué

estamos en esta vida. Porque antes de David sentíamos que no éramos nada. Él nos enseñó a organizarnos, a armar nuestras comisiones, a participar, a comprometernos.

Nunca nos vamos a olvidar de ese amor que nos mostraba el compañero cada vez que tomaba contacto con nosotros, esa sonrisa que hasta el día de hoy es imborrable. Cada vez que nos encontrábamos nos recibía con un abrazo y su carita llena de felicidad, ayudándonos a dar esos primeros pasos, enseñándonos de qué manera podíamos afrontar y reclamar nuestros derechos.

El compañero Vuenaventura David era un hermano que llevaba la militancia en la sangre. Un gran maestro que nos dejó muchas enseñanzas, que hizo escuela en nosotros. Hasta el día de hoy vivimos agitando las banderas que él nos enseñó y nos dejó como propuesta y desafío para que continuemos nuestra lucha. Hasta el día de hoy siento a David como si estuviera al lado nuestro. Todos los compañeros del norte lo tenemos presente cada minuto del día”.

Dante Córdoba

Secretario General CTA Pichanal

Le ponía el pecho a las balas

“David fue una persona muy comprometida con los derechos del trabajador, fueran formales o no formales. Yo sé que muchas veces dejaba de lado su familia, sus intereses personales, para salir en defensa del trabajador. No hacía diferencia si estabas adentro de la CTA o si no lo estabas, lo que le interesaba era la justicia social a cualquier precio. Por eso fue un compañero entrañable que siempre le ponía el pecho a las balas y nunca te dejaba tirado”.

Pablo Lobo

Integrante de la Cooperativa de Remises Estrella del Norte



Siempre estuvo

“Para los compañeros de SIVISA David es lo más grande que hay. Es prácticamente el creador de nuestra organización sindical, el forjador de nuestro sindicato. Solo tenemos palabras de agradecimiento para él, por el acompañamiento y la protección que siempre tuvimos. Porque Vuenaventura David estuvo siempre.

No sólo nos explicaba cómo hacer las cosas, sino que era el ejemplo. Siempre marchando con nosotros, con su pechera de la CTA. Un verdadero baluarte que nos marcaba el camino, nos empujaba para adelante, nos enseñaba cómo había que luchar.

Por eso, a veces sentimos que nos falta, que necesitamos un nuevo David; pero en realidad su ejemplo está vivo en nosotros y tenemos que animarnos a imitarlo, a ser como él”.

Diego Pasayo

Integrante del Sindicato de Vigiladores de Salta (SIVISA)

Un luchador de manos abiertas

“David era buen asador y mal jugador de fútbol, yo lo volvía loco con eso. Guitarrero de alma. Un tipo bonachón, dado, que sabía adónde quería llegar y tenía claridad política. No era un militante rígido, cerrado.

Cuando no estaba seguro de algo, lo debatía, lo discutía. Le gustaba participar y hacer participar. Siempre predispuesto a apoyar todas las luchas que se dieran. Siempre solidario. Era un luchador de

manos abiertas. Siempre militando, sin traicionar jamás, pasara lo que pasara. Ese fue David”.

Carlos Alberto Otero

Médico. Ex secretario General de APSADES

Siempre al lado del que lo necesitara

“David fue un tipo puro, de gran nobleza. Un hombre de dar consejos y estar al lado del que lo necesitaba. Ha sido muy grande, un hombre muy grande.

Para él, siempre estaban primero los compañeros y el sindicato. Un día fuimos a su casa con un grupo de amigos a comer algo y nos contó que le habían cortado la luz y el gas por falta de pago. ‘Sacá plata del sindicato’, le dijimos. ‘¡No! –reaccionó-, la plata del sindicato es para el sindicato, no para mis problemas”.

Ángel Rojas Rocha

Dirigente de ATE Salta. Trabajador de la Dirección de Inmuebles

Luchó con una sonrisa en los labios

“Todos vamos a recordarlo como un hombre bueno y solidario que siempre luchó con una sonrisa en los labios. Siempre dispuesto, con la puerta abierta. Nunca estaba malhumorado, siempre nos trataba bien.

Me quedo con las palabras de un diputado provincial y periodista, Adrián Valenzuela, cuando dijo que David fue el único dirigente



*pobre que conoció... porque nunca se robó nada, vivió como habla-
ba... con honestidad”.*

Romina Castro

Militante de la CTA en el Barrio Las Tunas

Militó con el corazón

“Lo recuerdo y lo recordaré siempre como una de las personas más sanas que hubo dentro del sindicato y de la Central. Una persona que trabajó y militó con el corazón. Que lo entregaba por entero, siempre al servicio de las organizaciones y de sus afiliados. Siempre con la conciencia de que había que luchar y que había que estar organizados.

Un hombre de mucho empuje, de mucha militancia, realmente no sé si nos queda alguno con esa impronta. Ha sido un hombre muy trabajador; muy trabajador, que dio todo por ATE y la Central de Trabajadores Argentinos”.

Fermín Hoyos

Secretario General de ATE y de la CTA San Martín

Entregado a la militancia

“Con David no teníamos una amistad pero sí una relación de compañerismo, de la lucha compartida. Almuerzos, viajes y encuentros que siempre lo han mostrado como una persona completamente entregada a esta actividad, su vida era la militancia las

veinticuatro horas del día. Eso ha sido muy reconocido por todos, ése era David, un militante al cien por ciento”.

Inés “Yiyi” Portal

Docente y militante de ATE Salta
Ex Secretaria General de ADP

Lo conmovía el dolor del laburante

“Fue un gran compañero, muy sincero siempre. He compartido militancia con mucha gente pero él es el único al que no tengo nada que reprocharle, el que nunca me falló.

Yo lo describiría como un tipo muy de pueblo, muy sencillo, con mucha naturalidad para integrarse a los lugares, a la gente, a sus luchas. Alguien que nunca olvidó su origen y al que lo conmovía el dolor del laburante, las necesidades de la gente”.

Rodolfo Zacarías

Ex secretario General del SAT Salta
Ex coordinador de la CCC Salta. Militante de la CTA

Siempre iba para adelante

“Le gustaba bajar línea con fundamentos. Había que tener argumentos para discutirle. Pero absolutamente muy respetuoso de todo, buscando el bienestar común, siempre.

Con David no había conflicto con el tema de igualdad de género, él siempre peleó contra esa realidad de que la mujer gana menos que el hombre. Era muy respetuoso con todos los compañeros, pero en especial con las mujeres.



Nunca lo olvidaré, fuimos compañeros y fuimos amigos. Podíamos discutir mucho, pero cuando se tomaba una decisión siempre iba para adelante, sin dudar”.

Miriam Chalabe

Ex integrante del Consejo Directivo de ATE Salta

Transparencia y honestidad

“David era una persona muy honrada, humilde y honrada. Y mire que podría haber mejorado su situación económica como hicieron otros. Pero él no, siempre honesto.

Cada vez que nos reuníamos teníamos lindas charlas, hablábamos a calzón quitado, con mucho respeto. Era una persona transparente que siempre ponía las cosas sobre la mesa para no confundirse. Siempre de frente”.

Gabino Díaz

Ex secretario General de ATE Salta
Integrante del Centro Nacional de Jubilados y Pensionados de ATE

El orgullo de ser CTA

“David siempre nos decía: ‘Ustedes son la CTA. Vayan adonde vayan o hagan lo que hagan, son la CTA, con la responsabilidad que eso representa. Sientan el orgullo de ser de la CTA’. Y así lo hicimos y lo sentimos hasta el día de hoy.

Ahora podemos decir con orgullo que tenemos trabajo, que estamos empoderadas, que tenemos viviendas, que no estamos solas, que tenemos un camino recorrido y por recorrer. Y don David fue

fundamental en todo ese proceso; por eso a nosotros y a nosotras nos dolió mucho su muerte, la sentimos mucho”.

Gabriela Burgos

Presidenta de la Cooperativa 26 de agosto

Un dirigente comprometido

“Ha sido un muy buen dirigente. Tenía ideas muy claras de lo que quería hacer y estaba muy comprometido con todas las luchas que daba el pueblo: sindicales, ambientales, contra la explotación, por los pueblos originarios y muchas más”.

Gladys “Kela” Sánchez

Docente y militante de ATE Salta

Una persona de gran corazón

“David fue una gran persona, de buen corazón. Nunca conocí un gremialista como él que tratara de conseguir todo para los demás y nada para él.

Para mí siempre fue un compañero, nunca un jefe. Siempre fue un indio, como le gustaba decir, y no un cacique. Aprendí mucho de él y siempre lo tengo presente”.

Adriana Pastrana

Militante de la CTA y de Unidad Popular



Un hombre generoso en un mundo de caníbales

“Nosotros fuimos compañeros y amigos. No necesariamente estábamos de acuerdo en todo, pero sí teníamos una afinidad personal. Creo que nos unió esa empatía que da el provenir de la pobreza. Ese gusto común por el folclore, el vino, la guitarreada y las largas conversaciones sobre la historia, sobre la vida, sobre la política.

Vuenaventura debe ser el último dirigente sindical de Salta con esas características, un hombre luchador, que estaba en todos los conflictos, que promovía las luchas, que impulsaba la unidad, que predicaba con el ejemplo y que impulsaba el entusiasmo.

Siempre en el campo de batalla, en el llano, en la lucha cuerpo a cuerpo. Los compañeros lo respetaban mucho porque lo veían a la hora de los bifés, en las movilizaciones, en las puertas de la comisaría, en las largas madrugadas de pintadas.

A David hay que recordarlo siempre como un impulsor de espacios de unidad, de construcción de una fuerza política. Pero también fue un impulsor de otros, un hombre generoso en un mundo de caníbales. Alguien que siempre estaba escuchando al otro. Un tipo que nació para organizar, para luchar desde su bajo perfil.

Por eso es muy importante hacerle un reconocimiento. La memoria es una disputa entre el recuerdo y el olvido que se hace desde el presente. Uno siempre selecciona las cosas que más resaltan, pero me parece que está bien, porque el olvido es la forma más extrema de la muerte y no puede ser que la muerte se quede con la última palabra”.

Leonardo Juárez

Historiador, político y dirigente del Partido Comunista en Salta



Homenaje a Vuenaventura David en el Congreso Extraordinario de la CTA Autónoma. 2018.





Julio David.

